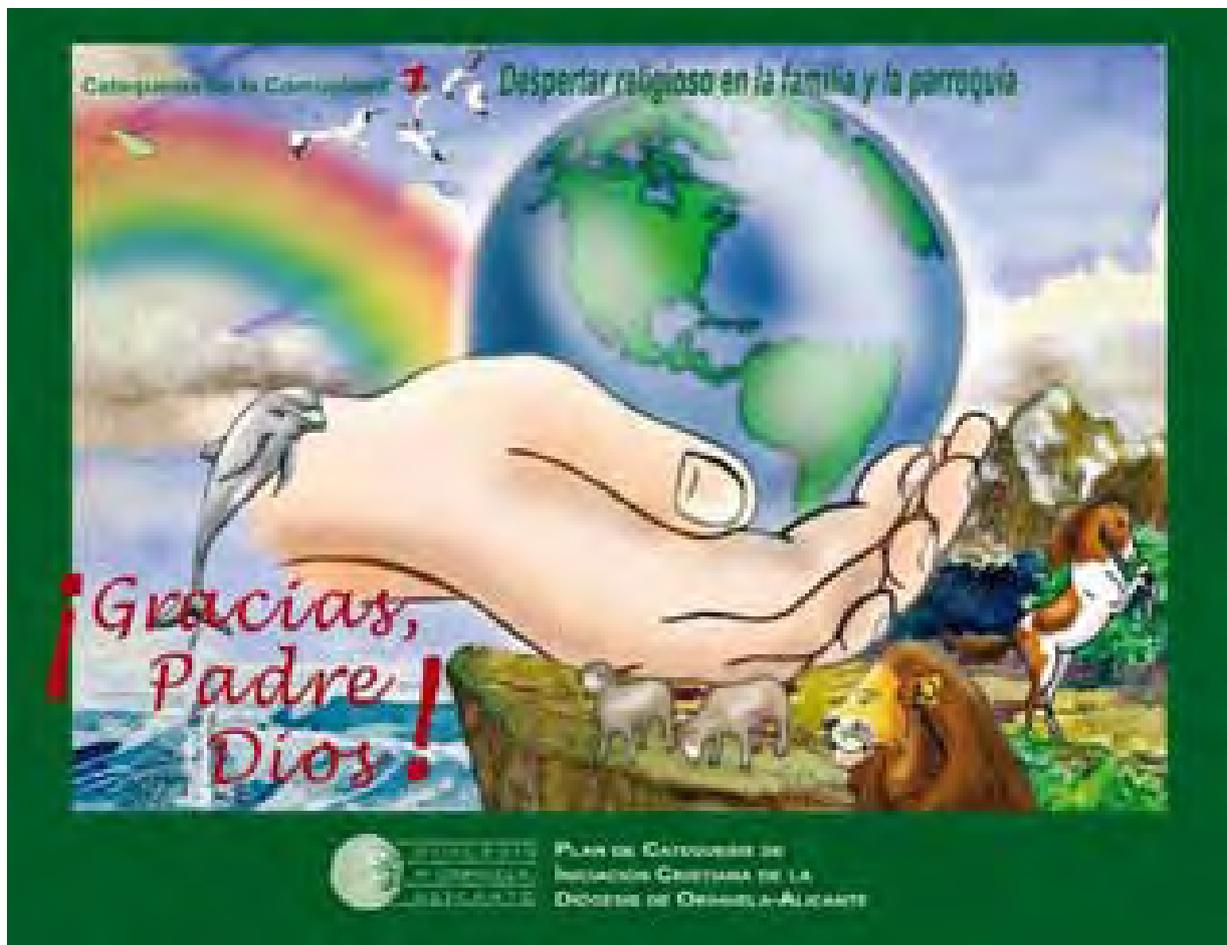


GUÍA

*para las reuniones con los
padres y los catequistas de los niños del*

DESPERTAR RELIGIOSO

¡GRACIAS, PADRE DIOS!



**SECRETARIADO
DE CATEQUESIS**

ÍNDICE-MARCADORES

(Despliegue el menú «marcadores» para acceder directamente a cada uno de los contenidos de este índice o vaya a las paginas indicadas)

PRESENTACIÓN | | | **Página 3**

INSTRUCCIONES DE USO DEL LIBRO

¡GRACIAS, PADRE DIOS! | | | **Página 4**

OTOÑO: PRIMER TRIMESTRE

TEMA 0 | **Los cristianos: una gran familia** | | | **Página 7**

TEMA 1 | **La familia de los cristianos la formamos los bautizados** | | | **Página 12**

TEMA 2 | **Nuestro Padre Dios nos da la vida** | | | **Página 16**

TEMA 3 | **Dios nos habla al corazón** | | | **Página 20**

TEMA 4 | **Dios nos escucha y nos perdona siempre** | | | **Página 25**

INVIERNO: SEGUNDO TRIMESTRE

TEMA 5 | **Dios nos habla: su Palabra está en la Biblia** | | | **Página 29**

TEMA 6 | **Los grandes amigos de Dios** | | | **Página 34**

TEMA 7 | **Jesús es el Salvador** | | | **Página 38**

TEMA 8 | **Jesús nos trae la Buena Noticia** | | | **Página 42**

TEMA 9 | **Jesús murió en la cruz para salvarnos, pero ¡resucitó!** | | | **Página 46**

PRIMAVERA: TERCER TRIMESTRE

TEMA 10 | **Las fiestas de los cristianos** | | | **Página 51**

CELEBRACIÓN PARA CLAUSURAR EL CURSO

CATEQUÉTICO CON PADRES Y CATEQUISTAS | **Llamados**

a sembrar la buena semilla de Dios | | | **Página 55**

PRESENTACIÓN

Mediante los materiales digitales que ahora presentamos, el Secretariado de Catequesis de la Diócesis de Orihuela-Alicante busca facilitar a los **PADRES** de los niños del **DESPERTAR RELIGIOSO**, pero también a los **CATEQUISTAS** y los **SACERDOTES** en parroquias y centros, su labor a lo largo del curso con el libro de trabajo *GRACIAS, PADRE DIOS!*, dentro del **PLAN DIOCESANO DE CATEQUESIS DE INICIACIÓN CRISTIANA**.

Puesto que, en la mayoría de los casos, los ojos de la fe se abren en la infancia y dentro de la familia, durante este primer curso de catequesis van a ser los padres quienes facilitarán decisivamente el despertar religioso de sus hijos. Sin embargo, como muchas veces las condiciones de la sociedad actual o el trabajo o las preocupaciones materiales o los problemas individuales y de pareja o el ritmo de vida actual vienen a dificultar lo que debe ser la misión de los padres, parece necesario:

- a) actualizar la fe de estos para que puedan transmitirla mejor a sus hijos;
- b) ofrecerles unos mínimos de formación.

A la consecución estos dos objetivos están orientados los contenidos de estos materiales digitales.

MATERIALES DIGITALES:

- Esta **GUÍA** PARA LAS REUNIONES CON LOS PADRES Y LOS CATEQUISTAS DE LOS NIÑOS DEL **DESPERTAR RELIGIOSO ¡GRACIAS, PADRE DIOS!**
- Un archivo proyectable para cada tema-reunión, en *PowerPoint* (10 archivos)

Tanto esta Guía como los archivos en PowerPoint pueden descargarse libremente y reproducirse de las webs de la Diócesis de Orihuela-Alicante (www.diocesisoa.org) y de Editorial Aguaclara (www.editorialaguaclara.es)

ESTE ARCHIVO-GUÍA CONTIENE:

- 10 unidades** (que pueden utilizarse libremente para las reuniones preparatorias con padres y/o catequistas) imprimiéndolas o proyectándolas;
- una celebración** para clausurar el curso catequético.

CADA UNIDAD DE ESTA **GUÍA** SE ESTRUCTURA ASÍ:

a) el título-núcleo del tema, que debe comprenderse bien; b) una frase bíblica iluminadora, que hay que comentar; c) una foto sugerente de lo que ofrece el tema, relacionada con el título o la frase bíblica o con ambos; d) los objetivos a alcanzar en la reunión y en la catequesis; e) pistas para un diálogo-análisis de los padres sobre lo que nos rodea; f) en paralelo con las anteriores, otras pistas para conseguir ver la realidad descubierta, ahora iluminada por la luz de la Palabra de Dios; g) material para una reflexión-iluminación teológica, que desarrollará brevemente para los padres el sacerdote o un catequista bien preparado; h) un elemental «paso a paso» para los padres, explicativo de las actividades que, preferentemente, los niños deben realizar con ellos; i) otra explicación «paso a paso» de las actividades a realizar en las catequesis parroquiales; j) una oración para la familia y para cerrar la reunión con los padres.

INSTRUCCIONES DE USO DEL LIBRO

¡GRACIAS, PADRE DIOS!

ESTE LIBRO

Los primeros pasos en la fe es una presentación ampliada del catecismo *Padre Nuestro* para el despertar religioso. Nuestro libro facilita a padres, catequistas y parroquias un modo concreto de hacer llegar a los niños del I Curso del Plan de Catequesis de Iniciación Cristiana lo esencial del mensaje cristiano recogido en aquellos libros de la Conferencia Episcopal.

Pero no solo busca hacer llegar ese mensaje de un modo intelectual facilitando su comprensión: también posibilita que padres y catequistas vivan el mensaje cristiano «junto con los niños», «contagiándoles» su propia fe y la manera cristiana de vivir.

En esa tarea, el papel de padres y catequistas es decisivo, pues por ellos los niños se abrirán a la fe y entrarán en nuestra comunidad. Por eso, este libro y sus recursos se orientan a padres y catequistas casi tanto como a los niños.

A LOS PADRES

El papel de la familia cristiana en la transmisión del regalo de la fe es esencial. Sin embargo no siempre los padres disponen de los medios, la formación o el tiempo necesarios para cumplir su misión de *transmisores*. En este libro los padres encontrarán unos medios especialmente pensados para trabajar y vivir la fe con los hijos en calma: para hablar con sus hijos, rezar con ellos, seguir sus pasos en los dibujos, fotos, historias y pasatiempos que se ofrecen aquí.

El trabajo de los padres con este libro es muy sencillo:

—Las dos primeras páginas de cada tema están pensadas para que los padres las trabajen junto con sus hijos. Y para que sepan siempre en qué momento del proceso están, esas dos páginas van siempre sobre un fondo macizo de color azul como el de aquí al lado y están encabezadas por los logos, también de aquí al lado, que simbolizan «la casa» y «la familia».



—En esas dos páginas dedicadas a los padres con sus hijos, las siguientes señales irán indicando lo que el niño o la niña, solos o junto con sus padres, harán en cada momento:

- las **instrucciones** sobre lo que hay que hacer van siempre en **letras del mismo color verde que estas** y redactadas en primera persona del singular por ir dedicadas a cada niño;
- el logo del «lápiz» indica *escribir*;
- el logo de «manos en círculo» indica *colorear*;
- y el logo de «familia rezando junta» (porque tan importante como comprender la fe es vivirla y vivirla juntos) indica *oración en familia*.



—No hay que ser, sin embargo, muy rígidos en el uso de este libro: los padres pueden adaptarlo a sus hijos, usar otras actividades aunque no les estén destinadas, sustituir por otras más apropiadas las que aquí ofrecemos e incluso no efectuar actividades para, sencillamente, ojear y hojear este libro comentándolo con sus hijos... *Lo esencial no es seguir y completar este libro sino que sus hijos despierten con ellos a la fe.*

A LOS CATEQUISTAS

En este curso, la labor de los catequistas debe ser complementaria de la de los padres. Como no siempre sucede así, *los catequistas tendrán que sustituir o completar en cierta medida a los padres:*

—*Con este fin se ofrecen las páginas tercera y cuarta de cada tema para que se sigan en la catequesis.* Estas páginas se presentan sobre un fondo de color verdeamarillo, como el de al lado, y van encabezadas por los logos, también al lado, que simbolizan «la Iglesia» (donde, en ella o en alguna sala parroquial, se realiza habitualmente la catequesis) y «el grupo» de catequesis» (que debe tener un papel relevante en el proceso catequético y en el de socialización de los niños.

—En estas dos páginas, también basta seguir lo que indican las **instrucciones** (redactadas aquí en primera persona del plural por ir dirigidas al grupo) y los logos, a los que ahora se añaden estos otros dos: el de «manos rezando con notas» (que indica *orar y cantar juntos*) y el del «propósito»:

—Pero el trabajo en la catequesis no tiene por qué limitarse solo a lo que aquí se ofrece: los catequistas pueden diseñar otras actividades, o adaptar a su grupo las que aquí se presentan, y también usar las destinadas a la familia para hacerlas o para repasarlas.

—Es muy importante acabar la reunión de la catequesis, además de con la canción y la oración, con un propósito claro hasta la próxima reunión, en que este se revisará.

ORGANIZACIÓN DEL LIBRO

Este libro ha sido secuenciado conforme a los tres trimestres del curso, cada uno de los cuales es identificado por su estación del año. *El núcleo de la fe de cada uno de esos trimestres viene resumido en el gran titular sobre la foto a toda página de cada estación:* esos títulos-núcleos de la fe no deben perderse nunca de vista (*ver páginas 5, 29 y 51 del libro del niño*): *son los objetivos «vitales» (no solo intelectuales) a alcanzar en cada trimestre.* Y, para facilitar en todo momento la orientación, al pie de las páginas, junto al número de estas y con la foto y el color que identifica cada trimestre (*ver esos colores y fotos en el «Índice» del libro del niño, página 2*), se indican el trimestre y su título-objetivo.

—Tampoco deben perderse de vista **los títulos de cada tema**, que van siempre **en el mismo color rojo que estas letras.** *Esos títulos resumen el mensaje fundamental de cada unidad*, y vivir y comprender este es el objetivo a alcanzar en cada una.

—Pero no debe pensarse que cada tema corresponde a una semana o una sesión: un tema o unidad puede desarrollarse en una sola sesión... o en tantas como se determine.



A LAS PARROQUIAS Y COLEGIOS

Estos determinarán cuándo es conveniente reunir a los padres y a catequistas: una vez al mes, una vez al principio de cada trimestre...

En esas reuniones se orientará sobre objetivos y contenidos; se darán orientaciones teológicas y orientaciones concretas sobre cómo obrar con los niños; se indicarán los modos de trabajar con este libro; se concretará cómo organizar los grupos, la frecuencia de las reuniones de esos grupos...

TEMA 0 | *Los cristianos: una gran familia*

*Mi Señor y mi Dios,
yo aprendí, desde mi cuna, en mi familia,
que Tú, Señor, elegiste a Israel entre todos los pueblos,
y a nuestros padres de entre todos los antepasados.*

(Ester 4,17)



Hoy nos reunimos para:

- 1.** Enseñar al niño que a Dios se le descubre en la familia natural y en la familia de los hijos de Dios. Con los padres, en casa; y con ayuda del catequista y el sacerdote, en la parroquia.
- 2.** Presentar los objetivos y la finalidad de este curso del *Despertar religioso*.

I. VER NUESTRA REALIDAD

1. ¿Te parece que las familias cristianas enseñan a sus hijos a descubrir a Dios desde la infancia?
2. ¿Dónde está el fallo?
3. ¿Qué ventajas reporta a la educación cristiana de los niños el que los padres eduquen en la fe a sus hijos?
4. ¿Consideras esta catequesis del *Despertar religioso* una carga molesta e innecesaria para los padres?

II. ILUMINAR LA REALIDAD CON LA PALABRA DE DIOS

Texto: Lucas 2,41-51

1. ¿Qué te dice el texto en lo referente a la educación de tu hijo en la fe?
2. ¿No te parece que cada niño es capaz de vivir la experiencia de Dios si le procuramos un ambiente favorable?
3. ¿Dónde está el fallo de que muchos niños no se acerquen al templo?
4. Comenta la frase bíblica «Iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres», ahora aplicada al crecimiento de tu hijo.

III. PROFUNDIZAR EN EL MENSAJE

Las familias sufren hoy una gran crisis, que pone en tela de juicio su capacidad educadora y catequética. Estamos contemplando el aumento vertiginoso y constante del número de divorcios y separaciones en nuestra sociedad; el considerable descenso de la tasa de nupcialidad; el aumento del número de formas atípicas o alternativas de convivencia sexual. Todo esto, y otros factores más, lleva inevitablemente a la familia a una profunda crisis de su tarea educativa. Estamos ante lo que se ha llamado «silencio educativo» de la familia. Los técnicos lo describen en estos términos:

La experiencia nos los confirma cada día: son muchos los padres y madres que, ante las pretensiones y caprichos de sus hijos pequeños, hasta de cinco y seis años, «tiran la toalla», incapaces de una acción educativa tempestiva y necesaria. Se ha podido comprobar que, en muchas familias, son muy reducidos o del todo inexistentes la comunicación y el diálogo significativo entre padres e hijos. Y aquí tocamos una cuestión de enorme trascendencia, pues la capacidad de educar constituye un elemento fundamental de la identidad familiar. (E. ALBERICH).

A pesar de estas dificultades que todos constatamos, un gran número de autores estudiosos del tema nos recuerda constantemente que la familia sigue siendo un lugar educativo privilegiado e indispensable para la educación religiosa. En definitiva, nos dicen que la familia no solo puede, sino que debe ser lugar de educación religiosa. Ahora bien, el problema con que nos encontramos a la hora de recordarles a los padres esta tarea suya insustituible es doble: la falta de conciencia del deber de educar religiosamente a los hijos, con la consiguiente costumbre de «delegar» en otros esta tarea, y la falta de convicción sobre las propias posibilidades educativas. Ante esta situación, se impone a la comunidad parroquial una triple tarea necesaria para ayudar bien a los padres en la catequesis del *Despertar religioso*: *responsabilizar, motivar y acompañar*:

- RESPONSABILIZAR**. Hay que recordar a los padres que la familia, «iglesia doméstica», es lugar primario de educación religiosa: los padres son los primeros educadores de la fe de sus hijos. En este sentido, hay que conseguir que la familia recupere su función educativa y la conciencia de su responsabilidad y capacidad para la educación religiosa de sus hijos. Para esto, tenemos que erradicar la costumbre de «delegar» en otros la educación religiosa de los hijos y que sean otros los que la asuman. Es importante explicar a los padres que lo que les pedimos «no es que sean maestros o profesores de sus hijos, transmisores de una doctrina, incluso catequistas suplentes ante la escasez de catequistas en la parroquia. Les invitamos a ser, nada más y nada menos, que padres cristianos, capaces de dar buen ejemplo inculcando actitudes y hacer una lectura cristiana de los acontecimientos de la vida» (E. ALBERICH). Los padres poseen una clara ventaja a la hora de educar en la fe: el clima afectivo de la familia y su relación con el niño. Si aprovechamos este potencial, ya tenemos mucho ganado.
- Pero, además, la parroquia debe **MOTIVAR** a los padres para que se comprometan en este proyecto. Se trata de interiorizar y reforzar las motivaciones. No es suficiente emprender la catequesis del Despertar religioso porque lo dice un documento diocesano o lo dicta una norma de la diócesis. Los padres han de descubrir que en el hecho de educar en la fe a sus hijos está en juego algo verdaderamente importante para ellos. Los padres están dispuestos a todo por sus hijos. Por ello, es necesario que descubran el sentido de su responsabilidad educativa, es decir, que de esta tarea y este tiempo «que pierden» con sus hijos depende en gran parte el futuro de la felicidad de sus hijos. Así, no hay que tener miedo de «perder tiempo» a la hora de convencer y motivar a los padres cada año en la tarea que les corresponde.
- Finalmente, la parroquia tiene el tercer deber de **ACOMPañAR** a los padres ofreciéndoles ocasiones y espacios de formación, de confrontación, de acompañamiento. Es toda la comunidad la que asume la tarea de la educación religiosa de los más pequeños. Me parece importante también recordar que este acompañamiento se ha de llevar a cabo en un clima de gran libertad y respeto. Que cada uno haga lo que realmente pueda, sin forzar a las personas.

No cabe duda de que esta catequesis familiar –que consideramos una privilegiada ocasión pastoral– pide una renovación de las comunidades cristianas, de los sacerdotes, de los catequistas, para que la dinámica familiar tenga el ambiente que garantice su autenticidad.

IV. CÓMO EXPLICAR Y VIVIR ESTE TEMA EN CASA (páginas 6 y 7 sobre fondo azul claro)



Página 6

- Se presenta Ana, que tiene la misma edad que los niños y una familia como ellos.
- En el recuadro se pone la foto de la familia
- El hijo colorea las letras: «En la familia nos queremos, nos ayudamos y estamos bien». Después, los padres explican la frase al niño o niña y hablan un rato.

Página 7

- Cada niño completa las frases: «Mi papá trabaja en... Mi mamá trabaja en... Yo trabajo en...».
- Se completa la frase: «En la familia trabajamos todos, nos queremos, nos ayudamos y somos felices».
- A continuación hablamos de cada uno de nosotros, de nuestra historia y de dónde venimos
- Juntos en la familia, como indica el dibujo de abajo a la derecha, damos las gracias a Dios por todo lo que Él nos da.

Compromiso (último recuadro inferior de la página 9):



- El niño o niña, con sus padres, dará gracias todos los días al levantarse y acostarse.
- Comentar con los padres lo que se ha hecho en la catequesis.

V. PARA HACER Y VIVIR EN LA CATEQUESIS (*páginas 8 y 9 sobre fondo verde claro*)

Página 8

- Se habla de la ilustración, Ana presenta a su grupo de catequesis, a su catequista y al párroco. El catequista y el grupo de niños hacen lo mismo.
- En la catequesis, cada niño escribe en el recuadro los nombres de los compañeros de su grupo, del párroco y del catequista.

Página 9

- En grupo, los niños miran los dibujos de las tres páginas anteriores y leen-recuerdan lo que han escrito en ellas y de lo que hablaron. Cada niño habla un poco de su familia. A continuación, el catequista explica a los niños el gran objetivo de este curso: *conocer mejor a Jesús con la ayuda de la familia y en la catequesis parroquial*.
- Todos juntos, rezan la oración (*recuadro inferior de la izquierda*): «Señor, ¡gracias por mi familia!...». El catequista lee esta oración frase a frase y los niños van repitiendo.
- Se hace y revisa el compromiso.
- Se canta la canción: «El amor del Señor es tan maravilloso...».

VI. PARA REZAR EN LA FAMILIA

Padre Celestial, nos has dado un modelo de vida en la Sagrada Familia de Nazaret.

*Ayúdanos, Padre amado,
a hacer de nuestra familia otro Nazaret
donde reinen el amor, la paz y la alegría;
que sea profundamente contemplativa,
intensamente eucarística y vibrante con alegría.*

Ayúdanos a permanecer unidos

*por la oración en familia
en los momentos de gozo y de dolor.
Haz que nos amemos más y más
unos a otros cada día
como Dios nos ama a cada uno de nosotros,
y que nos perdonemos mutuamente nuestras faltas,
como Tú perdonas nuestros pecados.*

TEMA 1 | *La familia de los cristianos... la formamos los bautizados*



*Id al mundo entero y proclamad el
Evangelio a toda la creación.
El que crea y sea bautizado se salvará;
el que no crea será condenado.*

(Marcos 16,15-16)



Hoy nos reunimos para:

1. Ayudar a los niños a descubrir el valor inmenso de la vida recibido en la familia natural.
2. Ayudar a los niños a valorar la vida de hijo de Dios recibida en el bautismo.
3. Que los niños comprendan la importancia que tiene para sus vidas el formar parte de una familia de cristianos.

I. VER NUESTRA REALIDAD

1. ¿Los cristianos conocemos profundamente el valor del bautismo?
2. ¿Conocemos todo el compromiso que el bautismo conlleva?
3. ¿Que se espera de un bautizado?
4. ¿Reconoces a la Iglesia como la familia de los hijos de Dios?

II. ILUMINAR LA REALIDAD CON LA PALABRA DE DIOS

Texto: Mateo 18,16-21

1. Según el texto, ¿cómo quiere Jesús hacer discípulos?
2. ¿Cómo hace hoy la Iglesia a los nuevos discípulos de Jesús?

III. PROFUNDIZAR EN EL MENSAJE***Incorporados a la Iglesia, Cuerpo de Cristo***

El Bautismo hace de nosotros miembros del Cuerpo de Cristo. «Por tanto... somos miembros los unos de los otros» (Ef 4,25). El Bautismo incorpora a la Iglesia. De las fuentes bautismales nace el único pueblo de Dios de la Nueva Alianza que trasciende de todos los límites naturales o humanos de las naciones, las culturas, las razas y los sexos: «Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo» (1 Co 12,13), (n.º1267 CIC).

Los bautizados vienen a ser «piedras vivas» para «edificación de un edificio espiritual, para un sacerdocio santo» (1 P 2,5). Por el Bautismo participan del sacerdocio de Cristo, de su misión profética y real, son «linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido para anunciar las alabanzas de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su admirable luz» (1 P 2,9). El Bautismo hace participar en el sacerdocio común de los fieles (n.º1268 CIC).

Hecho miembro de la Iglesia, el bautizado ya no se pertenece a sí mismo (1 Co 6,19), sino al que murió y resucitó por nosotros (cf. 2 Co 5,15). Por tanto, está llamado a someterse a los demás (Ef 5,21; 1 Co 16,15-16), a servirles (cf. Jn 13,12-15) en la comunión de la Iglesia, y a ser «obediente y dócil» a los pastores de la Iglesia (Hb 13,17) y a considerarlos con respeto y afecto (cf 1 Ts 5,12-13). Del mismo modo que el Bautismo es la fuente de responsabilidades y deberes, el bautizado goza también de derechos en el seno de la Iglesia: recibir los sacramentos, ser alimentado con la palabra de Dios y ser sostenido por los otros auxilios espirituales de la Iglesia (n.º1269 CIC).

Los bautizados «por su nuevo nacimiento como hijos de Dios están obligados a confesar delante de los hombres la fe que recibieron de Dios por medio de la Iglesia» (LG 11) y a participar en la actividad apostólica y misionera del Pueblo de Dios (cf LG 17; AG 7,23) (n.º1270 CIC)

IV. CÓMO EXPLICAR Y VIVIR ESTE TEMA EN CASA (páginas 10 y 11 sobre fondo azul claro: «LA FAMILIA DE LOS CRISTIANOS...»)

Página 10



· Padres e hijo o hija observan bien los dibujos, leen los textos y comprenden la historia de Ana. Luego comentan y comprenden que, como la de Ana, su familia es también cristiana y forma parte de la gran familia de los cristianos, en la que se entra por el bautismo.

Página 11



- Comentar y comprender la frase: «En la familia recibimos la vida. La vida es el gran regalo que nuestro Padre Dios nos da porque Él nos quiere y quiere que seamos felices» (se la explicamos al niño). Luego, el niño la completa solo o con ayuda.
- En azul, el niño, solo o con ayuda, escribe SÍ para lo que debe hacerse en familia; y, en rojo, NO para lo que no debe hacerse en la familia. Luego, se comenta lo hecho.
- En familia inventamos una oración para darle gracias a Dios por el regalo de la vida.

Compromiso (último recuadro inferior de la página 13):



- Se revisa el compromiso de la unidad anterior.
- Los niños piden a sus padres que los enseñen a santiguarse. Explicar la importancia de la señal cruz. Los niños la harán al levantarse y al acostarse, preferentemente con sus padres
- Comentar con los padres lo que se ha hecho en la catequesis.

V. PARA HACER Y VIVIR EN LA CATEQUESIS (páginas 12 y 13 sobre fondo verde claro: «...LA FORMAMOS LOS BAUTIZADOS»)

Página 12



- Se observan, leen y comentan los dibujos y textos de esta página. El catequista explica bien todo lo que se indica en ellos, poniéndolo al alcance de los niños por medio de la historia de Ana y su familia: qué es «bautizar»; por qué lo hacemos y cómo; el Bautismo de Jesús y su mandato de bautizarnos si queremos ser como Él... Todo ello, en un diálogo lo más animado posible con los niños del grupo. Al final, hacer un resumen de lo asimilado.
- A raíz de la pregunta de Ana «¿Y cómo fue mi bautizo?», indicamos a los niños que hablen de ello con sus padres.
- Con la última viñeta, explicamos las palabras del sacerdote al bautizar: «X [aquí el nombre de cada niño], yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

Página 13

- Explicar el recuadro superior de la derecha: «En el bautismo recibimos el Espíritu de Dios y entramos a formar parte de la gran familia de los cristianos, que es la Iglesia».
- Explicar bien el título del recuadro en blanco. Los niños colorean el dibujo de gente entrando en la iglesia. Cuando lo acaben, se muestran sus trabajos unos a otros en el grupo y enseguida se habla del título de este dibujo: «La Iglesia es la gran familia de los hijos de Dios».
- Se visita la pila bautismal con los niños y les explicamos lo que se hace en ella.
- Hacemos con los niños la oración de alabanza del recuadro inferior central: «¡Bendito seas, Espíritu Santo...».
- Cantamos la canción «Edificar la Iglesia».
- Ayudamos a los niños a revisar sus compromisos.

VI. PARA REZAR EN LA FAMILIA

*Señor, tú conoces a cada uno
y a cada uno llamas por su nombre,
y das a cada hombre una vocación
para llegar a la salvación,
para darte gloria
y para ser una ayuda a los hombres, sus hermanos.
Ha llegado también para nuestro hijo
el momento de descubrir el camino que has señalado para él.
Ilumina su mente con tu luz, sostenlo con tu fuerza,
para que no se contente con un ideal fácil.
Ilumínanos también a nosotros, sus padres,
para que le ayudemos a reconocer su vocación
y a realizarla generosamente sin poner impedimento a su libertad
y sin oponernos a tu guía interior. Amén*

TEMA 2 | *Nuestro Padre Dios nos da la vida*



*Señor,
Dueño nuestro,
qué admirable es tu nombre
en toda la tierra.*

(Salmo 8)



Hoy nos reunimos para:

- 1.** Dar a comprender al niño que el mundo y la vida son un regalo de Dios Creador.
- 2.** Despertar en el niño la actitud de gratitud y alabanza por lo que Dios nos da.
- 3.** Enseñarle a respetar la creación.

I. VER NUESTRA REALIDAD

1. ¿Los padres sabemos enseñar a nuestros hijos a valorar la vida como un don de Dios?
2. ¿Por dónde habría que empezar, que habría que resaltar?
3. ¿Consideras que se respeta la naturaleza?
4. ¿Somos conscientes de que no somos dueños de la creación sino colaboradores de Dios?

II. ILUMINAR LA REALIDAD CON LA PALABRA DE DIOS

Texto: Génesis 1,1-27

1. ¿Qué enseñanza fundamental nos quiere transmitir el autor del Génesis?
2. ¿Hoy el hombre sabe valorar al hombre como «el rey de la creación»?
3. ¿Has probado a hacer alguna vez una oración de gratitud y alabanza por la naturaleza de que disfrutas? ¿Cómo deberíamos enseñar a nuestros hijos a rezar con la naturaleza?

III. PROFUNDIZAR EN EL MENSAJE

• *Dios, autor de la vida*

Dios crea la vida como una fuente que mana, como un río que avanza impetuosamente, y no como un embalse de agua estancada y muerta. Autor de la primera creación y de la vida, el Dios de Israel preside, estimula y alienta todo lo que sea crecimiento, avance, desarrollo, convirtiendo así el progreso en signo de su presencia y de su misma vitalidad arrolladora. Él es el «Dios de la vida» (Mt 22,32).

• *La creación nos revela el poder y la bondad de Dios*

Dios «creó todas las cosas para la existencia e hizo saludables a todas sus criaturas» (Sal 1,14). En la contemplación de la belleza de la creación, Israel supo comprender no solo el poder sino también la bondad inmensa del Creador.

• *Hace crecer*

La primera palabra que el Creador dirige al hombre y su primer precepto son los del crecimiento: «Creced y multiplicaos y llenad la tierra, y dominad sobre todo cuanto vive y se mueve sobre la tierra» (Gn 1,28; 9,7). La presencia de Dios significa garantía de fecundidad, de auge y de progreso. «Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor» (Sal 143, 12-15). También Jesús nos habla del Dios que cuida del crecimiento de los lirios y las flores del campo y del sustento de las aves del cielo (Mt 6, 28).

• *Todo fue creado para el hombre*

Dios, pues, no es el mero creador de la multiplicidad caprichosa de las cosas, sino que «creó todo pensando en el hombre». Las cosas creadas son para todos los hombres sin excepción y no para uso exclusivo de grupos más o menos reducidos. Por eso, el Dios creador y defensor de su creación es el mismo Dios que sale en defensa del amor y la justicia en el uso de esa misma creación.

• **Amor a la creación**

Finalmente, la presencia amorosa de Dios en la creación debe llevarnos a un hon-do sentido de cariño a la vez que de respeto por la naturaleza, por la creación en-tera. No debemos destruir su armonía, su esplendorosa belleza, con los residuos de nuestra civilización, a veces tan poco humana. Es deber nuestro conservar el esplendor de la obra que el Señor inició y tan amorosamente mantiene.

IV. CÓMO EXPLICAR Y VIVIR ESTE TEMA EN CASA (páginas 14 y 15 sobre fondo azul claro)



Página 14

· Observar con los niños, describir y explicar el dibujo de esta página, pero relacionándolo con el título y entendiendo el signifi-cado de las manos que indican que el mundo y la vida son regalos de Dios.



Página 15

- Los niños escriben en el recuadro blanco con renglones todo lo que han visto en el dibujo de la página anterior con todos los detalles percibidos. Al acabar, se lee con ellos el título que encabeza esta página y se decide si está o no acertado.
- Les explicamos resumidamente o les leemos la historia de la creación del mundo y de los hombres que se indica dentro del dibujo de un libro-Biblia (abajo a la iz-quierda): Génesis 1,1-27.
- El niño o niña habla con sus padres de la frase que hay sobre fondo rosa para alcan-zar la conclusión: todo lo que Dios nos ha dado es para cuidarlo.
- En familia, rezamos la oración del último recuadro: «Nos hiciste, Señor, muy grandes...».

Compromiso (último recuadro inferior de la página 17):



–El niño indica a los padres el compromiso que ha alcanzado en la catequesis. Los padres lo ayudarán a cumplirlo.

V. PARA HACER Y VIVIR EN LA CATEQUESIS (páginas 16 y 17 sobre fondo verde claro: LOS CRISTIANOS COLABORAMOS CON DIOS)

Página 16



- Colorear el detalle sin color que hay en cada viñeta. Luego, leer y co-mentar los carteles de cada una de estas: son escenas de niños contribu-yendo a la creación de Dios. Cuando la vida sigue adelante con nuestro trabajo y nuestra forma de vivir, estamos creando con Dios.
- Comprender que, en justa correspondencia con lo que Dios nos ha dado (y que ya se ha descubierto en familia al trabajar las páginas 14 y 15), *los cristianos colaboramos con Dios*: esto es lo que debemos hacer.

Página 17

- En la catequesis, primero los niños colorean las letras-palabras de la frase superior y a continuación se esfuerzan por comprender la frase completa. Luego, el catequista, hablando con ellos, los conduce a comprender bien el sentido completo de esa misma frase: «Dios nos quiere tanto, que nos ha dado una vida que dura para siempre».
- El catequista formula a los niños la pregunta: «¿Qué es lo más importante que nuestro Padre Dios nos ha dado?». Hablando en el grupo se descubre la respuesta: **la vida**. Finalmente, los niños escriben esa respuesta poniendo cada letra en una casilla.
- En catequesis, uniendo todos las manos, niños y catequista rezan la oración que se ofrece en el recuadro central de los tres de abajo: «Estamos contentos y vivimos felices...».
- Se canta la canción: «Si en verdad Dios te ama...».
- Ayudamos a los niños a formular su compromiso y revisamos los anteriores con ellos.

VI. PARA REZAR EN LA FAMILIA

*Te damos gracias, de todo corazón,
porque eres bueno; porque eres Padre;
porque tienes entrañas colmadas de piedad;
porque nos das el agua y la sed,
el hambre y el pan,
el trabajo duro y la cosecha que lo premia,
la gracia de ser leales y el perdón por no serlo.
Quédate siempre con nosotros y
déjanos sentir tu presencia.
Amén.*

TEMA 3 | *Dios nos habla al corazón*

« *Jesús lo miró con cariño y
le respondió:
'Si quieres ser perfecto,
te queda una cosa por hacer...'* »
(Marcos 10,17 ss)



Hoy nos reunimos para:

- 1.** Comprender que Dios no es un ser lejano y ausente, sino cercano y presente, que nos da la vida y nos mira con cariño.
- 2.** Reconocer que Dios es esencialmente misericordia y amor.

I. VER NUESTRA REALIDAD

1. ¿Cómo el hombre ve hoy el mundo?; ¿cómo lo vemos los cristianos?
2. ¿Qué queremos decir cuando afirmamos que «Dios nos habla» y «Dios nos mira»?
3. ¿Cómo escuchas a Dios? ¿Y cómo hablas con Dios?
4. ¿Qué importancia tiene la mirada para los adultos?; ¿y para los niños?

II. ILUMINAR LA REALIDAD CON LA PALABRA DE DIOS

Texto: Marcos 10,17ss

1. Analiza momentos de tu vida en que Jesús te ha mirado con cariño y te ha invitado a realizar un proyecto.
2. ¿Por qué te cuesta seguir al Señor?

III. PROFUNDIZAR EN EL MENSAJE

- **«Te he dado la vida y te quiero muchísimo, como un padre y una madre.»**

Necesitamos vivir desde la perspectiva de la fe para comprender el sentido de cuanto nos rodea: todo es un regalo del amor de Dios que me cuida, me rodea hasta en los más pequeños detalles (el sol, el aire...) con caricias de Dios; y eso, incluso en las dificultades y sufrimientos. Dios me ama, me acompaña. Creemos en ese Amor fiel de Dios. Podemos aprender a bendecir la mesa (costumbres cristianas en nuestras mesas) y a agradecer Sus beneficios.

- **«Te miro con cariño, nunca me olvido de ti. Sé cómo te llamas.»**

Dice Dios: «¿Cómo puede una madre olvidarse del hijo de sus entrañas? Pues aunque ella se olvidase, Yo nunca me olvidaré de ti. Mira, llevo tu nombre tatuado en la palma de mis manos.» (Is 49,15) ¡Este es el amor de Dios!

Miremos a Cristo Crucificado: nos lleva tatuados en sus manos y en su Corazón. Pero nosotros, a veces, deformamos la imagen de Dios:

–*Tomamos a Dios como algo abstracto, impersonal.* Decimos: «Algo habrá». Pues ¡no!: Dios es ALGUIEN. ¡tiene corazón!

–*Dios lejano.* Decimos: «Dios está allá arriba y no nos puede escuchar a todos». Consideramos a Jesucristo como a un gran hombre que vivió hace 2000 años, pero que es algo del pasado; como Colón, que descubrió América y fue un gran personaje de la historia. Pues ¡no!: lo más grande del cristianismo es que Jesucristo está vivo, resucitado entre nosotros hoy.

- **Hace falta precisar que:**

–Dios está en todas partes: en el cielo, en la tierra... Yo puedo estar con Él en casa, cuando voy por la calle... siempre.

–Pero Jesucristo, con su humanidad, con su corazón vivo y latiendo como el nuestro, está en dos lugares: en el cielo —«Resucitó y está sentado a la derecha del Padre»—, y en el Sacramento del Altar, en el sagrario. Ahí está el mismo que colgó en la cruz bajo las apariencias de pan —«Tomad y comed, esto es mi Cuerpo»—. Por eso, cuando entramos en la iglesia y vamos al sagrario, nos en-

contramos con Jesucristo presente con su cuerpo y sangre, alma y divinidad.

–A veces, sin embargo, presentamos un Dios solo autosuficiente: «Dios es todopoderoso y puede hacer con nosotros lo que quiera, lo que le dé la gana». Pero Dios no es solo autosuficiente: Él actúa siempre con sabiduría y a la vez con amor. Su omnipotencia está al servicio de su amor = confianza.

–Otras veces, tomamos a Dios como un ser frío al que no le llegan nuestros sufrimientos; como un Dios cruel, castigador. (A veces atemorizamos a los niños: «Dios te va a castigar; si te portas mal, irás al infierno». Es mucho mejor decirles: «A Dios le llegas al corazón y le entristece que no seas bueno»).

–Lo anterior es lo más contrario a lo que Dios nos ha revelado: en la Biblia. Dios aparece desde el principio preocupado por el hombre, siguiendo su historia. Con su creación, Dios rodea a los hombres y mujeres con su amor y se presenta como nuestro amigo (Dios paseaba con el hombre por el paraíso al caer la tarde). Cuando el hombre desobedece a Dios (pecado original), Él se ofende y rompe esa amistad. Pero a continuación vuelve a salir en busca del hombre: se hace hombre y se entrega a la muerte para rescatarnos y hacernos de nuevo sus hijos-amigos.

La Biblia nos revela el amor fuerte y apasionado de Dios por el hombre, «el amor loco de Dios».

- **«Estoy contento de lo que haces y voy siempre a tu lado.»**

Nuestra vida llega al corazón de Dios porque nos ama (como os llega a vosotros el amor o el desamor de vuestros hijos). Dios se alegra de nuestras buenas obras (al vernos entrar en la Iglesia, cuando perdonamos...). Le duelen nuestros pecados ((indiferencias, egoísmos...)). Enseñad esto a vuestros hijos cuando hacen algo bien: «Dios hoy está contento contigo».

- **«Te hablo al corazón», «Siempre te escucho.»**

La vida cristiana no consiste solo en creer unas verdades y cumplir unos mandamientos... El cristianismo es vivir una amistad con Cristo vivo: Dios nos habla, se comunica con nosotros. Necesitamos tener nosotros un corazón que escuche. Enseñad a vuestros hijos a orar. Dios nos habla al corazón, pero no con palabras como las nuestras: a través de sentimientos que pone en el corazón (paz, alegría al hacer el bien...); deseos de ser mejores, de renunciar al pecado; tristeza cuando nos portamos mal, remordimientos.

IV. CÓMO EXPLICAR Y VIVIR ESTE TEMA EN CASA

Páginas 18-19: cuento «ESTO NO SOLO ES UN CUENTO SIN TÍTULO»



· *Primero*, leemos despacio a nuestro hijo o con él el cuento (página 18 y mitad superior de la 19). En él, se describe el amor de unos padres por su hijo (atención, cuidados, ternura, etc.); el cuento representa la imagen del amor de Dios. *Tras leerlo*, hablamos de él con nuestro hijo y lo comprendemos. *A continuación*, el niño le buscará un título al cuento y lo escribirá en el espacio reservado para ello sobre la última viñeta.



· *Tras lo anterior*, leemos con el hijo o hija las frases que aparecen en colores dentro del recuadro blanco de abajo a la izquierda de la página 19, y jugamos a acertar *quién dice cada una en el cuento y a quién se la dice*: «Te he dado la vida y te quiero muchísimo, como un Padre y una Madre»; «Te miro con cariño, nunca me olvido de Ti y sé cómo te llamas»; «Estoy atento a todo lo que haces y voy siempre a tu lado»; «Te hablo al corazón»; «Yo siempre te escucho». Las comprendemos bien y todos juntos descubrimos que esas frases del cuento son las que, igual que los padres del cuento, nos dice Dios a nosotros. *Al acabar*, llamamos a nuestro hijo o hija por su nombre y le damos un beso.

· Rezamos juntos la oración: «Señor, Tú me conoces y me llamas por...».

Compromiso (último recuadro inferior de la página 23)



–Revisamos con nuestra hija o hijo todos los propósitos anteriores.

–Le explicamos la primera parte del «Padre nuestro» frase a frase: «Padre Nuestro que estás en el Cielo»: ...y en nuestros corazones; «Santificado...»: te amamos y respetamos tu Nombre; «Venga a nosotros tu Reino...»: que es un Reino de amor y paz; «Hágase tu voluntad...»: aceptamos todo cuanto nos has dado y darás.

–Rezamos con él o ella esta primera parte del «Padre Nuestro» antes de acostarlo.

–Se concreta el propósito de, en adelante, rezar el «Padre nuestro» cada noche antes de acostarse.

V. PARA HACER Y VIVIR EN LA CATEQUESIS

Página 20: HABLAMOS CON DIOS NUESTRO PADRE



· *Primero*, el catequista repasa con los niños lo que han hecho en casa (*páginas 18-19*), recordando de esta manera que Dios nos habla. *Enseguida*, en respuesta a la conclusión anterior y según las dos frases del principio de esta página («Nuestro Padre Dios nos dice muchas cosas buenas»; pero «¿Qué decimos nosotros a nuestro Padre Dios?»), se pasará con los niños a ver, leer y comprender las viñetas de esta página que hay bajo los encabezados: «Así rezamos a Dios» y «Así hablo con Dios». Hay que ver gráficamente, por medio de las viñetas, que rezar es hablar con Dios; que se reza-habla con Dios individual y colectivamente, y que la oración se hace tanto en privado como en público y en cualquier lugar, además de en los lugares sagrados de las iglesias.

Página 21



· Usando las palabras que hay dentro de recuadros azules en la actividad superior de esta página, *primero* se completa la oración que hay en el gran recuadro blanco y, *a continuación*, se reza esta.

· Cantamos: «Desde que yo estaba...».

· Preguntamos a los niños por sus compromisos y se comprueba si han aprendido la primera parte del «Padre nuestro».

VI. PARA REZAR EN LA FAMILIA

*Dios es Amor, don de vida, misericordia y comprensión total.
Eres Gloria eterna, consuelo de tristeza, liberación del alma.
Señor, quiero honrarte,
cantar alabanzas a tu Nombre;
hoy quiero decirte:
«Aquí me tienes, Señor,
quédate conmigo hoy y por siempre. Amén .*

TEMA 4 | *Dios nos escucha y nos perdona siempre, y...*

Señor, tú me sondeas y me conoces,
tú sabes si me siento o me levanto;
de lejos percibes lo que pienso,
te das cuenta de si camino o si descanso,
y todos mis pasos te son familiares.
(Salmo 139)

Hoy nos reunimos para:

- 1.** Descubrir a Dios como un amigo con quien se puede tener confianza para hablarle desde nuestra intimidad.
- 2.** Descubrir a Dios como el Padre que se interesa siempre por nosotros y nos perdona cuando no hacemos bien algo.
- 3.** Darle gracias por todo lo que nos ha regalado y que nos suscita sentimientos de admiración, alabanza y gratitud a Dios.

I. VER NUESTRA REALIDAD

1. En la relación que tienes con Dios ¿qué pesa más, la confianza o el temor?
2. ¿En qué momentos de tu vida has descubierto que Dios te escucha?
3. ¿Qué experiencia tienes del perdón de Dios? ¿Cómo le pides perdón?
4. ¿Hemos recibido una educación de gratitud ante todo lo que hemos recibido de Dios?

II. ILUMINAR LA REALIDAD CON LA PALABRA DE DIOS

Texto: Lucas 15,4-6

1. ¿Qué imagen de Dios aparece en esta parábola?
2. ¿Has llegado a pensar alguna vez que Dios te busca con pasión y no para hasta encontrarte y perdonarte?
3. ¿En qué momentos y situaciones nos apartamos de Dios?
4. ¿Crees que Dios se aleja de ti ofendido por tus pecados? ¿O te busca y te espera con verdadero deseo de Padre?
5. ¿Aparece en la parábola la imagen de un Dios que busca a sus hijos con amor incansable para ayudarles y hacerles felices, como si Él no pudiese ser feliz sin ellos?

III. PROFUNDIZAR EN EL MENSAJE

• *Dios es nuestro amigo*

Jesucristo dijo: «Ya no os llamo siervos, os llamo amigos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor.». La vida cristiana es una relación de amistad con una persona viva, Jesucristo. No se reduce a cumplir unas normas, sino que el vivir esas normas es expresión de una amistad. Por ejemplo, no solo «voy a misa» por cumplir. Voy a encontrarme con el Señor que me ama. Él se alegra de verme entrar en la Iglesia.

Toda mi vida está envuelta en esa presencia de Dios que me ama: mi trabajo, mi descanso, mi vida familiar, mis relaciones...

• *A Dios le interesa nuestra vida*

Nuestras acciones son un gozo o un dolor para Dios. Dios nos ama, por eso le llega nuestra vida. Por ejemplo: si me insulta un desconocido, me afecta poco; si ese mismo insulto me lo dice mi hijo, me llega al alma; si mi hijo llega con un 10 del colegio, me da una gran alegría...

• *Dios nos perdona*

¿Qué es el pecado? El pecado no es solo la trasgresión de una ley. Por ejemplo: si me salto una señal de tráfico, tendré que pagar una multa, pero no he ofendido al que estableció esa norma, porque no hay una relación de amistad. Cuando hay relación de amistad —padres-hijos, esposos, amigos—, se hace posible la ofensa. El pecado es una verdadera ofensa a Dios, porque nos ama y espera de nosotros una respuesta de amor.

• **Dios siempre nos perdona**

No debemos tener miedo de reconocer ante Dios que hemos fallado, que hemos pecado, porque Él nunca se cansa de perdonarnos. Por ejemplo: cuando un niño rompe algo, lo esconde para que no lo vean sus padres, se calla y sus padres se disgustan. Sin embargo, si el niño va arrepentido a decir a sus padres lo que ha roto, estos le perdonan y están contentos de que su hijo sea sincero. La condición para que Dios nos perdone es reconocernos pecadores.

Hemos de mostrar al Señor nuestros pecados para que los perdone. Por ejemplo: cuando uno tiene una herida, para que se la curen ha de enseñarla; si yo rompo la amistad con un amigo y después decido volver, pueden pasar dos cosas o que me reciba de nuevo como amigo o que ya no quiera saber nada. Cuando nosotros nos separamos de Dios por el pecado, ¿Dios nos aceptará en su amistad cuando volvamos? ¡SÍ!, SIEMPRE. Cristo crucificado está con los pies clavados para esperarnos y los brazos abiertos para abrazarnos y darnos su perdón.

¿Dónde recibo un abrazo de perdón? En el sacramento de la Penitencia o Confesión. En él, Dios cura las heridas que el pecado nos produce, devuelve la paz que el pecado nos quita, nos resucita a la vida que el pecado ahogó. Y ¿quién no necesita curación, paz, vida?, ¿quién no necesita perdón? Debemos acostumbrar a los niños a pedir perdón cuando hacen algo mal y a que, por la noche, cuando recen y hablen con el Señor como con un amigo, hagan su «examen de conciencia», su repaso del día, pidiendo perdón por las cosas malas que han hecho, dando gracias por las cosas buenas y pidiendo ayuda para al día siguiente ser mejores (*perdón, gracias, ayuda*).

IV. CÓMO EXPLICAR Y VIVIR ESTE TEMA EN CASA

Página 22



· *Primero*, se comenta el dibujo de arriba. A continuación, se repasa con el hijo su vida diaria en casa, en el colegio y con amigos y relaciones, para determinar lo que se hace mal.

· En la actividad del recuadro inferior de esta página, el niño tacha lo que ocurre en las situaciones que se indican, hablando con sus padres antes y después de realizarla.

Página 23



· En casa, *primero*, padres e hijo leen la parábola de «La oveja perdida» en el cómic y, enseguida, los padres la leen de nuevo al niño del evangelio de Lucas (15,4-6). Al acabar, todos se fijan en la imagen de Jesús con que arranca el cómic, que está arriba y a la izquierda de este: ahora se comprende que «La oveja perdida» es una parábola y que, por medio de parábolas,

Jesús nos transmitió sus enseñanzas. En el recuadro verde de abajo a la izquierda se encuentra la enseñanza que Jesús nos dio con esta parábola: se habla sobre ella y, para finalizar, la niña o el niño colorean los dibujos sin color del cómic.

· Juntos en familia rezamos las oraciones del recuadro inferior de la derecha.

Compromiso (último recuadro inferior de la página 25)

–*Primero*, padres e hijo repasan los compromisos anteriores. *Luego*, se aprende bien la segunda parte del «Padre nuestro», comprendiéndolo; *finalmente*, el niño se compromete a rezarlo completo cada día.

V. PARA HACER Y VIVIR EN LA CATEQUESIS*Página 24: NOSOTROS DAMOS LAS GRACIAS A DIOS POR TODO*

· *Primero*, se observan bien los dibujos de esta página y, *luego*, leyendo los textos de cada viñeta y hablando, niños y catequista descubren juntos muchas de las cosas que Dios nos ha dado y hace por nosotros. *Finalmente*, a modo de oración, se lee el título que hay sobre los dibujos rezándolo juntos: «Padre nuestro: te damos las gracias por todo lo que has hecho y haces por nosotros».

- Los niños colorean las letras huecas en la parte inferior de esta página y los catequistas comprueban que todos la comprenden bien.

Página 25

· La catequista y los niños repasan la actividad de la *página 24* que acaban de hacer y dicen juntos, rezando, la frase que en aquella página se había coloreado.

- Sobre los renglones del recuadro blanco, los niños escriben cosas que Dios les da y por las que le están agradecidos. Al acabar, todos los niños intercambian y leen lo que todos han escrito.
- Se termina de aprender bien el «Padre nuestro» y se reza en el grupo.
- Todos rezan, completo y comprendiendo lo que se dice, el «Padre nuestro», que está abajo y a la izquierda. El catequista recita frase a frase y los niños las van repitiendo.
- Se aprende y canta: «Habla, Señor».

VI. PARA REZAR EN LA FAMILIA

*Oh Jesús, a través de tu compasión
enséñanos a perdonar desde el amor,
enséñanos a olvidar desde la humildad.
Ayúdanos a examinar nuestro corazón
y a ver si hay alguna herida no perdonada
o alguna amargura sin olvido.*

*Permite que el Espíritu Santo
penetre en mi espíritu
y remueva todo rastro de enojo.*

*Derrama tu amor en paz y alegría en nuestros corazones en proporción
a nuestro vacío de propia complacencia, vanidad, ira y ambición.*

Ayúdanos a cargar con ánimo la Cruz de Cristo.

Que así sea.

TEMA 5 | *Dios nos habla: su Palabra está en la Biblia*



*Lámpara
es tu palabra para mis pasos,
luz
en mi sendero.*
(Salmo 118)



Hoy nos reunimos para:

- 1.** Descubrir que Dios nos habla: tiene un mensaje de amor para los hombres.
- 2.** Aprender a valorar la Biblia como el libro más importante en donde Dios nos revela su voluntad a través del Antiguo y del Nuevo Testamento.
- 3.** Conocer los primeros capítulos del Génesis, donde se relata cómo fue el *comienzo*: la *creación* de Dios, el *pecado* del hombre y la *promesa* de salvación.

I. VER NUESTRA REALIDAD

1. ¿Qué importancia damos los cristianos a la Biblia?
2. ¿Qué conocemos en concreto de la Biblia?
3. ¿En qué medida la Palabra de Dios determina nuestra conducta cristiana?
4. La gente ¿cómo interpreta los primeros capítulos del Génesis?
5. La enseñanza de que Dios haya creado el universo ¿qué nos dice?
6. ¿Cómo explica la gente el origen del mal en el mundo?
7. ¿Opinas que la gente cree en una promesa de salvación para el mundo?

II. ILUMINAR LA REALIDAD CON LA PALABRA DE DIOS

Texto: Génesis 1, 2 y 3

1. ¿Por qué el autor sagrado utiliza ese lenguaje?
2. ¿Cuál es la enseñanza fundamental que quiere el autor comunicar en estos dos capítulos?
3. ¿Qué es lo que empuja al hombre a pecar?
4. ¿Cuáles son las consecuencias del primer pecado según el texto?
5. ¿Dónde se concreta y se realiza la promesa de salvación?

III. PROFUNDIZAR EN EL MENSAJE

• *¿Que contiene la Biblia?*

En La Biblia, a lo largo de sus distintos libros, se cuenta la historia de Dios con su pueblo. En realidad, nos narra la Historia de la Salvación: lo que ha realizado Dios para salvar a todos los hombres, primero eligiendo al pueblo de Israel y, luego, con la venida de Jesús a todos los pueblos.

• *La Biblia no contiene errores*

La Biblia nos dice toda la verdad sobre Dios y sobre nuestra salvación, y cuando habla de estas cosas siempre nos dice la verdad, no se equivoca.

Entonces, ¿por qué hay cosas en La Biblia que no coinciden con lo que sabemos? Por ejemplo, la creación del mundo en siete días. Los autores de los libros sagrados escriben con los conocimientos y el estilo que tenían en la época y la cultura en que estaban, por eso utilizan aquellas formas de escribir. A esto se le llama «géneros literarios»: narraciones, poesías, novelas... La Biblia no es un libro de ciencias naturales, sino un libro religioso que quiere transmitirnos, de parte de Dios, verdades muy profundas, decisiones para la vida de la humanidad. Dios ha tenido la gentileza de revelárnoslas para que no andemos a tientas sobre nuestro origen y nuestro destino. Y lo ha hecho de forma sencilla, adaptándose a la mentalidad y al lenguaje de aquellos que recibieron la revelación. Por ejemplo: si La Biblia nos habla de «los seis días de la creación», no es para decirnos el tiempo o la duración de esta, sino para enseñarnos que todo procede de Dios, en su orden, belleza, armonía.

Que formara a la mujer «de la costilla del hombre» es una forma de hablar, pero con ello se expresa que el hombre y la mujer han sido creados con una dignidad igual, y están llamados a la unidad...

- **¿Cómo se debe leer la Sagrada Escritura?**

Debe ser leída e interpretada con la ayuda del Espíritu Santo y bajo la guía del magisterio de la Iglesia.

IV. CÓMO EXPLICAR Y VIVIR ESTE TEMA EN CASA

Página 30



- *Primero*, los padres ponen ante ellos y el niño o niña la Biblia y le explican lo que es teniendo en cuenta los dos rollos de pergamino que hay en la parte superior de esta página: la Biblia es el libro sagrado que contiene la Palabra de Dios a los hombres y en la que Dios nos lo dice todo. La familia ojea la Biblia a continuación.
- *Después*, observando las estanterías, se leen y comentan los siguientes dos carteles restantes de la parte inferior de esta página: «La Biblia está formada por muchos libros. Estos libros están divididos en dos partes. En la primera parte, que es el **Antiguo Testamento**, Dios nos cuenta todo lo que ocurrió hasta antes de nacer Jesús». Cuando esto se ha comprendido, los padres muestran al niño en la Biblia dónde empieza el Antiguo Testamento y dónde acaba, y ven algunos títulos de los libros del Antiguo Testamento.

Página 31



- Continuando con la Biblia, se observa la estantería de la parte superior de esta página y se leen los lomos de los primeros libros, que son los cuatro evangelios. Los niños han de comprender que la segunda parte de la Biblia es el Nuevo Testamento, que nos dice cuanto Jesús hizo y dijo, así como la historia de los primeros cristianos. *Para finalizar*, se muestran a los niños en la Biblia los cuatro evangelios y *Hechos de Apóstoles*.
- Fijándonos en el recuadro sobre fondo rosa, se habla con el niño de las lecturas de la misa explicándole que son de la Biblia y empezando a dar importancia a la Eucaristía y a la asistencia dominical de la familia a esta.
- Para afianzar lo asimilado, se responden las preguntas que van en azul del recuadro blanco del centro de la página.
 - Para orar: alguien de la familia lee las frases bíblicas del recuadro inferior de la derecha; al terminar alguien dice «Palabra de Dios» y los demás responden «Te alabamos, Señor».

Compromiso (último recuadro inferior de la página 33):



- Comprar una Biblia si en casa no hay ninguna.
- Asistir atentamente a misa con los padres, que dirán al niño cuáles son las lecturas que en ella se proclaman.
- Revisar los compromisos anteriores y su cumplimiento.

V. PARA HACER Y VIVIR EN LA CATEQUESIS

Página 32: CUANDO LA AMISTAD SE ROMPIÓ (Génesis 1)



· El catequista lee y explica los textos que acompañan a las viñetas de esta página, mientras los niños miran las ilustraciones. En estas se relata la creación de Dios, el primer pecado y, en el texto inferior que no lleva viñeta, la promesa de salvación de Dios. Se habla de todo esto con los niños relacionándolo con los dibujos y se comprende el recuadro negro. *Al final*, se hace un resumen de lo leído y hablado.

Página 33



- Completar las frases del recuadro blanco superior con las palabras de colores del recuadro pequeño azul que hay a la derecha del anterior: «Nuestro Padre Dios siempre cumple lo que promete. Para cumplir su promesa, escogió a un pueblo como amigo suyo y fue eligiendo en él a unos hombres, para enviarnos al Salvador de ese pueblo y de todos los hombres y las mujeres». *Luego*, comprender bien la frase completada.
- *Primero*, el catequista muestra a los niños una Biblia y ellos la hojean, manejan un poco y hacen preguntas. *Luego*, el catequista les lee una o dos breves historias de la Biblia. Al acabar, en el recuadro blanco central de esta página destinado a ello, los niños hacen un dibujo sobre algo de lo que se ha leído y, al acabarlo, se lo muestran unos a otros.
- Se revisa el compromiso.
- En grupo, se recita la oración (recuadro inferior central).
- Se canta «Hoy, Señor...».

VI. PARA REZAR EN LA FAMILIA

*Oh Dios, me pongo en tus manos.
Modela esta arcilla, como hace el alfarero,
plásmala y, después, si quieres,
hazla pedazos.*

*Pide, manda: ¿que quieres que yo haga?
¿Qué quieres que no haga?
Ensalzado, humillado,
perseguido, incomprendido,
consolado, sufriente, inútil para todo,
solo queda decirte, como tu Madre:
«Hágase en mí según tu palabra».*

*Dame el amor por excelencia:
el amor de la Cruz;
pero no de las cruces heroicas
que pudieran alimentar mi amor propio,
sino de esas cruces vulgares*

*que soporto con repugnancia...,
de esas cruces que se encuentran cada día
en la contradicción, en el olvido,
en el fracaso, en los falsos juicios,
en la frialdad, en el rechazo,
y en el desprecio de los demás,
en las tinieblas de la mente,
en el silencio y en la aridez del corazón.
Solamente entonces, Tú sabrás que yo te amo.
Dame tu gracia. Y eso me basta.*

TEMA 6 | *Los grandes amigos de Dios*

« Abraham creyó
y el Señor hizo con él
un pacto de amistad
(Génesis 15,5-6) »



Hoy nos reunimos para:

1. Conocer que nuestro Dios no es un ser lejano sino cercano, que interviene en la historia de los hombres.
2. Descubrir los grandes personajes de la historia de la salvación: Abraham, Moisés, David, Isaías, y cómo responden a Dios.
3. Profundizar en la amistad que Dios entabla con el pueblo elegido hasta regalar al Salvador, el Mesías.

I. VER NUESTRA REALIDAD

1. ¿Te imaginas a Dios como un ser lejano, que no sabe ni le importa nada de nuestra vida? ¿O te lo imaginas como un ser cercano, preocupado por lo que nos sucede?
2. ¿Por qué Dios quiere hacer una historia de amor con los hombres?
3. ¿Cuál es el fin de esta amistad?
4. ¿Nuestra historia tiene un sentido?
5. ¿Qué aporta Jesucristo a esta historia nuestra?

II. ILUMINAR LA REALIDAD CON LA PALABRA DE DIOS

Texto: Génesis 15,1-20

1. ¿Abraham tenía las cosas fáciles para creer?
2. ¿Qué significa «fe» en Abraham?
3. ¿Qué espera Dios de Abraham?, ¿y de ti?
4. ¿En qué consiste la alianza de Dios con Abraham?

III. PROFUNDIZAR EN EL MENSAJE

• ***Si conocemos a Dios es porque Él se ha dado a conocer***

Dios se ha querido dar a conocer a los hombres, esto es, «se ha revelado». Y «revelar» es quitar el velo que oculta algo. Dios ha revelado a los hombres las verdades necesarias para su salvación. Y lo ha hecho progresivamente, a través de sus obras y palabras. No nos lo ha dicho todo de golpe. Se ha revelado a lo largo de la historia: desde la creación, pasando por la historia del pueblo de Israel, hasta Jesucristo que es la plenitud de la revelación: en Él nos lo ha dicho todo: «El que me ve a mí, ha visto al Padre», dice Jesús (Jn 14,9).

• ***Nuestro Dios no es un ser lejano, sino cercano y que interviene en la historia de los hombres creando y redimiendo***

Dios no es un ser lejano. Podríamos pensar que Dios mira al mundo desde su «trono» o como se ve desde un avión: ¡qué insignificante es el hombre visto así! El hombre se pierde en medio de la masa, es un número. Sin embargo la revelación nos dice que Dios mira de cerca, que mira con amor a cada hombre y mujer como una persona única e irrepetible, y ve lo profundo de su corazón —no las apariencias—. Desde el Antiguo Testamento, Dios aparece preocupado y volcado sobre el hombre, siguiendo sus pasos, buscándolo continuamente cuando se separa de Él. Los dos momentos fundamentales en la revelación son: 1. *Creación*; 2. *Redención*.

Dios crea al hombre. — Al crear al hombre, Dios podía haberlo dejado en el nivel de criatura, en una relación de dependencia criatura-creador. Pero, por una designio increíble suyo, Dios ha querido hacerlo amigo suyo, ¡amarlo de veras! Dios ama y el hombre lo puede amar o no. Así, Dios se hace vulnerable y queda a merced de la libertad del hombre. Dios crea al hombre, lo hace capaz de amar y ahora se somete a lo que el hombre decida: amarlo o rechazarlo. ¡Este es el amor infinito de Dios!

En Génesis 3 se nos describe el pecado original: el fracaso de los planes de Dios sobre el hombre, que rechaza a su Dios: «Adán ¿dónde estás». ¿Qué hará Dios ante el rechazo del hombre?, ¿lo abandonará?

• **Profundizar en la amistad que Dios entabla con el pueblo elegido hasta regalar al Salvador, al Mesías**

Para reunir a la humanidad dispersa por el pecado, Dios elige a Abraham llamándolo a ir «fuera de su tierra», de su patria y de su casa para hacer de él «el padre de un gran pueblo». El pueblo nacido de Abraham será el depositario de la promesa hecha a los patriarcas; será el pueblo de la elección, llamado a preparar la reunión, un día, de todos los hijos de Dios en la unidad de la Iglesia.

Dios constituyó a Israel, su pueblo, salvándolo de la esclavitud de Egipto. Estableció con él la alianza del Sinaí y le dio, por medio Moisés, su Ley, para que lo reconociese y le sirviera como al único Dios vivo y verdadero y para que esperase al Salvador prometido.

Mediante los profetas, Dios forma a su pueblo en la esperanza de la salvación, en la esperanza de una alianza nueva y eterna destinada a todos los hombres y que será grabada en los corazones. Los profetas anuncian una redención radical del pueblo de Dios, la purificación de todas sus infidelidades (cf. CIC no 59-64).

IV. CÓMO EXPLICAR Y VIVIR ESTE TEMA 6 EN CASA

Página 34



· En esta y en las dos páginas siguientes (35 y 36), lo importante es que, sin perderse en lo accesorio, los niños capten lo fundamental de cada personaje comprendiendo que los cuatro (Abraham, Moisés, David, Isaías) son eslabones de la cadena o historia de la Salvación. Y lo fundamental es la obra y el amor de Dios hacia el hombre, desde la creación y el primer pecado, a través de la historia, para salvarlo. Historia, pues, de nuestra Salvación, que culminará en Jesús.

· Padres e hijo leen juntos el cómic, hablan sobre él, y lo comentan hasta comprenderlo bien. Antes, es conveniente que los padres hayan repasado la historia de Abraham en la Biblia: Génesis 12-25. *Para finalizar*, se comprende el título del cómic y se completa la frase de abajo.

Página 35



· Los niños con sus padres leen el cómic sobre Moisés, libertador del pueblo: los descendientes de Abrahán e Isaac se establecen en Egipto y fueron esclavizados. Dios escucha sus gritos de súplica y elige a Moisés, salvado milagrosamente de las aguas, para salvar a su pueblo liberándolo del faraón. Una vez que salen de la esclavitud, Dios da al pueblo las tablas de la ley, los mandamientos, y hace una alianza con él. De este pueblo nacerá el Salvador. *Para finalizar*, se comprende el título del cómic y se completa la frase que hay debajo.

- *Compromiso* (último recuadro inferior de la página 37)



- Con los padres, el niño da las gracias por la historia de amor de Dios con su pueblo.
- Se revisan los compromisos anteriores y se hace el nuevo que aquí se indica.

V. PARA HACER Y VIVIR EN LA CATEQUESIS

Página 36



- En el grupo de catequesis, se continúa la historia de Abraham y Moisés con las de David e Isaías.
- Siguiendo los textos que se ofrecen sobre fondo rosa en el dibujo de David y hablando con los niños, la catequista explica la historia de David y el papel de este en la Historia de la Salvación: una vez que el pueblo se establece en la Tierra Prometida, Dios le da a David como rey, prometiendo un rey mejor que será el Salvador, Jesús de Nazaret. Cuando los niños han comprendido la historia de David, colorean el dibujo.
- Con la historia de Isaías es importante que los niños comprendan, explicándoles los textos sobre fondo rosa que hay sobre el dibujo de Isaías, que, tras David, la obra de Dios continúa por medio de los profetas, y qué es ser profeta.
- Se comprenden los títulos de ambos dibujos y se completan las dos frases de debajo.

Página 37



- Se recuerda todo lo que se ha comprendido antes en este tema sobre Abraham, Moisés, David e Isaías y los profetas y, a continuación, se realiza la actividad de unir con flechas que se ofrece en el recuadro blanco superior.
- Los niños colorean el dibujo que hay en el recuadro blanco central y, con el catequista, acaban de comprender que Jesús culmina la Historia de nuestra Salvación.
- Se reza la oración que se ofrece en el recuadro central inferior.
- Se revisan los compromisos y se hace otro.
- Cantamos: «Ponte guapo».

VI. PARA REZAR EN LA FAMILIA

*Conoces nuestra masa.
Sabes que somos de barro.
El pecado nos angustia.
No podemos librarnos de él.
Tú nos aceptas de barro.
Sientes ternura hacia nosotros.
Podemos empezar de cero cada día.
No abandones la obra de tus manos*

(P. LOIDI)

TEMA 7 | *Jesús es el Salvador*



*Por la entrañable misericordia de nuestro Dios
nos visitará el Sol que nace de lo alto.*
(Lucas 1,78)



Hoy nos reunimos para:

- 1.** Descubrir la importancia de María en la historia de la salvación y en la vida de un cristiano.
- 2.** Agradecer a Dios el nacimiento de Jesús.
- 3.** Conocer los detalles que rodearon el nacimiento de Jesús.
- 4.** Profundizar en la vida sencilla de Jesús en Nazaret, fijándonos en su total obediencia al Padre.

I. VER NUESTRA REALIDAD

1. ¿Qué imagen tenemos de María?
2. ¿Por qué la Iglesia pone a María como modelo de creyente?
3. ¿Cómo te ha acompañado la Virgen en el camino de tu vida?
4. ¿Qué aporta el nacimiento de Jesús a nuestra vida?
5. ¿Cómo debemos vivir la Navidad los cristianos?

II. ILUMINAR LA REALIDAD CON LA PALABRA DE DIOS

Texto: Lucas 1,26-38

1. ¿Cómo responde María a la propuesta del ángel?
2. ¿De qué nos da ejemplo María?
3. ¿Qué significa «concebirá por obra del Espíritu Santo»?

III. PROFUNDIZAR EN EL MENSAJE

• **María es llamada por Dios a colaborar en la obra de la redención**

Dios propone a María su plan de salvación haciéndose uno de nosotros en sus entrañas. Pide su consentimiento... ¡Y espera la respuesta de María! En ese momento la salvación del mundo depende tanto del «sí» de María como de la voluntad del Padre.

También a nosotros Dios nos pide nuestra colaboración. Te confía una familia, unos hijos... y cuenta contigo para realizar sus proyectos. Pero Dios estima al hombre, respeta tanto nuestra libertad... que sin tu consentimiento Él no actúa en el mundo.

• **Dios prepara a María para ser madre**

Su maternidad es la razón de ser de María. Dios pensó en ella como la Madre del Redentor. Por ello, le concedió unas dotes particulares. Sus privilegios son en orden a su maternidad divina: *inmaculada concepción, llena de gracia, virginidad*. «El Espíritu Santo vendrá sobre ti»: cuando Dios confía una misión a alguien (ser padre, madre, esposa/a), lo prepara para realizarla y le da las cualidades necesarias.

• **María acepta el plan de Dios**

Consciente de lo que se le propone («Será Hijo del Altísimo...»), confiada y serena, María da su «¡sí!»: «¡Hágase!». Su respuesta es la obediencia de fe a Dios que se le comunica y revela. No solo cree que va a suceder, sino que se presta a que suceda ofreciéndose a sí misma al plan de Dios. María acepta aunque no conoce los detalles. Estos se le irán manifestando en el transcurso de su vida. Y en cada acontecimiento María renueva su «¡Hágase!», atravesando las oscuridades de la fe y las dificultades. Nosotros, en la aceptación de nuestra misión y de nuestra vocación (la aceptación de la familia, del matrimonio, del hijo que se ha engendrado...), damos un sí confiado al Señor, y un sí a lo que todavía no sabemos que nos sucederá. Es una aventura. Pero nos fiamos del Señor, de su Providencia que nos conduce.

• **María en nuestra vida de cristianos**

No se puede ser cristiano sin profesar y vivir un tierno y verdadero amor a María: *–María es nuestra madre*. Jesús nos la dio al pie de la cruz como madre y ella nos acoge como a verdaderos hijos. En el orden sobrenatural, María ha aceptado ser mi madre. Ella es la Madre buena, compasiva, que consuela cuando uno está triste, que levanta, eleva, anima; pero no solo eso, también es la madre fuerte que

se coloca junto a nosotros en los momentos difíciles, sosteniéndonos, dándonos fortaleza, ayudándonos a pasar por la prueba como ella al pie de la cruz.

–*María es nuestra intercesora.* Así nos la presenta el evangelio en las bodas de Caná (Jn 2,1-11). Atenta a nuestras necesidades corporales y espirituales.

–*María es nuestro modelo.* Es hermoso ver los rasgos de María en el evangelio. Aparece como un alma ardiente, apasionada, decidida. Asume el plan de Dios sin titubeos. Es modelo de fe, entrega confiada, sencillez, humildad, caridad, obediencia al Padre, fidelidad a su deber, conformidad con la voluntad de Dios.

–*Nuestro amor y devoción a María.* Corremos el peligro de que la devoción a la Virgen se quede en lo superficial o folclórico. Nuestro amor hacia ella debe llevarnos a ser más fieles al Padre, mejores seguidores de Jesús y dóciles al Espíritu Santo.

• **Profundizar en la vida sencilla de Jesús en Nazaret fijándonos en su total dependencia del Padre**

Jesús nos da una lección muy importante: ha venido a salvar al mundo, pero pasa treinta años de vida oculta, en un pueblo insignificante. Eso nos enseña el valor de la vida diaria. Ahí maduramos y nos santificamos, haciendo el bien donde estamos, no por la vistosidad de lo que hacemos, sino por la calidad con que lo hagamos.

Dos momentos importantes en su vida de niño le dan un sentido de obediencia litúrgica: la Presentación en el Templo y la Visita al Templo a los 12 años. Eso nos enseña que Jesús se ofrece al Padre, ofrecimiento que da unidad y sentido a toda su vida. Jesús nos enseña a vivir con un corazón redentor, es decir, a dar a nuestra vida su mismo sentido de ofrecimiento. Enseñad, pues, a vuestros hijos a ofrecer a Dios su vida (trabajos, juegos, sacrificios....).

• **La Sagrada familia, modelo de nuestras familias**

–*Vida de obediencia:* Jesús se sometió a María y a José durante 30 años, cumpliendo así la voluntad del Padre.

–*Vida de trabajo y sacrificio:* nos enseña a valorar nuestro trabajo bien hecho, poniendo amor y entrega.

–*Vida de silencio y oración:* necesitamos espacios de silencio en nuestras casas. Silencio para orar y para orar en familia. Para dialogar y comunicarnos. Ambiente de recogimiento y paz.

–*Vida de pobreza:* Jesús ha escogido Nazaret para vivir: pobre, sencillo, sin lujos ni comodidades. Nos enseña el estilo del evangelio: no *tener*, sino *ser*.

–*Vida de familia:* María, José y el niño se estiman, se aman.

IV. CÓMO EXPLICAR Y VIVIR ESTE TEMA EN CASA

Página 38



· *Primero*, se observa el dibujo y se lee el texto sobre fondo azul. A *continuación*, los padres hablan de ese texto con el hijo o hija, explicando la propuesta del ángel y la respuesta de María con la ayuda del dibujo y leyendo Lucas 1,26-38 y 1,48-55. Finalmente, se lee el título del tema comprendiendo así el objetivo principal del tema.

- Con ayuda de los padres, se completan las dos preguntas que hay en la parte inferior de esta página 38.

Página 39



- *Primero*, la niña o niño recorta y pega como se indica en el libro. *A continuación*, se observan los tres dibujos y se leen y comprenden los textos que los acompañan.
- Hecho lo anterior, la familia lee la historia completa del nacimiento de Jesús (Lucas 2,1-38), como indica el recuadro blanco de abajo y a la izquierda.
- *Compromiso* (último recuadro inferior de la página 41)



- a) Los niños aprenden la primera parte del «Ave, María» (recuadro inferior de la derecha); b) se rezan en familia el «Padre nuestro» y la primera parte del «Ave, María»; c) se revisan los compromisos anteriores.

V. PARA HACER Y VIVIR EN LA CATEQUESIS

Página 40: EN NAZARET, JESÚS FUE UN NIÑO ESTUPENDO Y MARAVILLOSO



- *Primero*, los niños miran las tres ilustraciones y, mientras, el catequista les lee los textos. *A continuación*, hablan sobre ello.
- Leemos el texto de Lucas 2,39-52 y se lo explicamos a los niños.
- Se hace la actividad de tachar las acciones que Jesús no haría de niño en su pueblo. Al acabar, se comprende bien lo que se debe y lo que no se debe hacer.

Página 41



- Los niños buscan una imagen de la Virgen, la recortan y la pegan en el recuadro blanco superior de la izquierda, o bien la dibujan y colorean. Debajo, al acabar lo anterior, responden a la pregunta que se les hace.
- En el recuadro azul de la derecha, los niños colorean la frase y, al acabar, la dicen todos juntos.
- Se revisan los compromisos hechos en casa.
- Se finaliza rezando la oración que se ofrece encima del compromiso.
- Cantamos «María, Madre de Dios...».

VI. PARA REZAR EN LA FAMILIA

Señora de la Nochebuena, Madre de la Luz, Reina de la Paz,

Causa de nuestra alegría:

que en mi corazón nazca esta noche otra vez Jesús.

Pero para todos:

para mi casa, para mi pueblo, para mi patria, para el mundo entero.

Y sobre todo, fundamentalmente, que nazca otra vez Jesús

para la Gloria del Padre

Amén. Que así sea.

TEMA 8 | *Jesús nos trae la Buena Noticia*



*Convertíos,
porque está cerca el Reino de los Cielos
(Mateo 4,17)*



Hoy nos reunimos para:

- 1.** Conocer mejor la persona de Jesucristo, lo que él dijo e hizo, como modelo de vida cristiana a seguir.
- 2.** Explicar sencillamente en qué consiste «el Reino de los Cielos».
- 3.** Saber cuáles son esas palabras y hechos de Jesús que nos invitan a entrar al Reino de los Cielos.

I. VER NUESTRA REALIDAD

1. ¿Os parece que los cristianos conocemos lo suficiente lo que Jesús dijo e hizo?
2. El concepto «Reino de Dios» ¿qué imagen suscita en nosotros?
3. ¿Cómo acogemos la Buena Noticia de Jesús?
4. ¿Nuestras palabras cristianas van acompañadas de obras cristianas?
5. ¿Vivimos el cristianismo como un pacto o alianza de Dios con nosotros?

II. ILUMINAR LA REALIDAD CON LA PALABRA DE DIOS

Texto: Mateo 13,31-32

1. ¿Por qué Jesús compara el Reino de los Cielos con la semilla más pequeña?
2. ¿Cuál es la actitud del hombre que echa la semilla en la tierra?, ¿triumfalismo, desesperación, confianza?
3. ¿Qué te enseñan las parábolas del Reino a la hora de educar en la vida cristiana a tu hijo?

III. PROFUNDIZAR EN EL MENSAJE

- ***Jesús es el modelo para los cristianos***

Muchas veces, queremos imitar a otras personas en algo (honradez, responsabilidad, simpatía...). Los niños suelen imitar a algún famoso (futbolistas, cantantes...) en su forma de vestir, peinado..., y quieren ser de mayores lo que sus padres o alguien que valoran (médicos, profesores...). *Van teniendo sus modelos, por eso hemos de presentarles la personalidad atrayente de Jesús como el mejor modelo* al que imitar no en sus apariencias (peinado, etc.), sino en sus actitudes del corazón (bondad, servicio, misericordia, perdón, oración...). Para ello, es necesario conocer a Jesús y a eso nos ayudará fijarnos en cada pasaje del Evangelio leyendo lo que Jesús dijo, lo que hizo, sus sentimientos y reacciones, cómo trata a cada persona... También ayudará a vuestros hijos el conocer la vida de algún santo y cómo ha imitado a Jesús.

- ***El Reino de Dios***

Jesús recorría los pueblos anunciando la Buena, la Mejor Noticia: «El Reino de Dios ha llegado, convertíos y creed la Buena Nueva» (Mc 1,15). Este Reino comienza a hacerse realidad en la persona, las palabras y las obras de Jesús (Lc 4,14-21).

- ***¿Qué es el Reino de Dios?***

- *Es el nuevo orden que Jesús viene a instaurar en la humanidad:*

- Una nueva imagen de Dios -----> Padre
- Una nueva imagen del hombre -----> Hermanos
- Una nueva imagen del mundo -----> Casa de todos
- Una nueva historia -----> Vivir en justicia, libertad, paz

- *Jesús mismo es el «Reino»*

El «Reino» no es un espacio de dominio, como los reinos terrenales. En Jesús, Dios se hace presente en medio de los hombres.

- *El Reino se encuentra en el interior del hombre*

Dios reina en nosotros cuando no nos dejamos llevar por el pecado.

- *Se puede establecer una identificación entre el reino de Dios y la Iglesia.*

La Iglesia vendría a ser la realización del reino de Dios en la historia.

• **Cualidades del Reino**

Jesús a través de parábolas nos explica cómo es ese Reino:

- El banquete de bodas* (Mt 22,2-10).- El Reino es como un banquete de fiesta: están invitados todos, aunque algunos no aceptan esa invitación.
- La semilla* (Mc 4,26-29).- El Reino tiene vitalidad para crecer por sí mismo. Su crecimiento no depende solo del esfuerzo humano.
- El sembrador* (Lc 8,4-55).- El fruto del Reino depende de la acogida. La colaboración puede ser muy variada.
- La cizaña* (Mt 13,24).- El Reino todavía no es una realidad plena; el bien y el mal aún conviven juntos.
- El tesoro* (Mt 13,44).- Valen la pena esfuerzos y sacrificios para alcanzar el Reino.

• **En definitiva: el Reino de Dios...**

- Es el gran regalo de Dios a los hombres.
- Jesús, con sus palabras y obras, nos enseña lo que hay que hacer para entrar en él.
- Dios lo llevará a plenitud al final de los tiempos.
- Mientras, nos comprometemos en su crecimiento, empeñando nuestras energías.
- «Buscad el Reino de Dios y su justicia, y lo demás se os dará por añadidura» (Mt 6,33).

IV. CÓMO EXPLICAR Y VIVIR ESTE TEMA EN CASA

Página 42



- *Primero*, nos fijamos con el niño en el cartel sobre fondo verde de la parte superior de esta página, bajo el título: a) recordamos que la Biblia consta de Antiguo y Nuevo Testamento; b) que en el Nuevo Testamento están los cuatro evangelios, que nos narran la vida de Jesús, lo que dijo e hizo; y c) que con Jesús, el Hijo de Dios, comienza un pacto de amistad nuevo entre Dios y los hombres. *Luego*, se localizan en la Biblia el Antiguo y el Nuevo Testamento y, en este, los cuatro evangelios.
- Padres e hijo observan y leen las dos viñetas de esta página: a) Jesús recibe el bautismo en el Jordán de manos de Juan, y la voz del cielo lo declara como el «Hijo amado y elegido de Dios»; b) el retiro de Jesús en el desierto para conocer, orando, la voluntad de su Padre Dios antes de salir a predicar su Buena Noticia. Hablando con los niños, estos comprenderán lo que las viñetas y textos indican.
- Tras colorear la frase que hay en la parte inferior de esta página, se habla sobre ella comprendiendo que esa es la Buena Noticia que Jesús trae y lanza: que el Reino de Dios ha llegado con Él.

Página 43



- *Primero*, los padres indican lo que son las parábolas que contaba Jesús: historias o ejemplos para comprender mejor su mensaje. *Luego*, se lee la parábola de «El granito de mostaza» que ofrece el cómic y se habla sobre ella. Finalmente, se completa y comprende el recuadro de abajo a la izquierda.

- Los niños hacen con sus padres la oración del recuadro de abajo a la derecha.
- *Compromiso* (último recuadro inferior de la página 45)



–Se revisan los anteriores y se reza en familia el «Padre nuestro».

V. PARA HACER Y VIVIR EN LA CATEQUESIS

Página 44: JESÚS NOS ENSEÑA EL CAMINO PARA SEGUIR CONSTRUYENDO EL REINO DE DIOS



- El objetivo ahora es comprender que el reino de Dios no ha acabado, sino que continúa y nosotros colaboramos en su construcción viviendo como cristianos.
- Se observa y comprende lo que dice Jesús (arriba a la izquierda) que hay que hacer para construir su Reino: se comprenderá viendo los dibujos y leyendo los textos de estos.

Página 45



- La actividad de esta página (dibujar en los recuadros blancos otras dos cosas buenas más que hay que hacer para construir el Reino) continúa y completa la página anterior.

- *Compromiso* (último recuadro inferior de esta página): se revisa y se hace uno nuevo.
- Se reza en grupo el «Padre nuestro».
- Se acaba cantando «Y es Jesús que está en ti...».

VI. PARA REZAR EN LA FAMILIA

Jesús, que curaste a los ciegos (Mt 11, 5; Mc 8,22): ILUMÍNANOS, SEÑOR.

Jesús, que limpiaste a los leprosos (Mt 11,5; Lc 17,12-14): LÍMPIANOS, SEÑOR.

Jesús, que diste voz y oído al sordomudo (Mc 7,31-37): ESCÚCHANOS, SEÑOR.

Jesús, que sanaste al paralítico de Cafarnaúm (Mt 8,1-8): LEVÁNTANOS, SEÑOR.

Jesús que curaste al siervo del Centurión (Lc 7,1-10): AYÚDANOS, SEÑOR.

Jesús, que resucitaste a Lázaro (Jn 11,1-45): RESUCÍTANOS, SEÑOR.

Jesús, que convertiste el agua en vino (Jn 2,1-11): TRANSFÓRMANOS, SEÑOR.

Jesús, que caminaste sobre las aguas (Mt 14, 22-23): DANOS SEGURIDAD.

Jesús, que apaciguaste la tormenta (Mt 8,23-27): DANOS FE EN LA PRUEBA, SEÑOR.

Jesús, por tu bautismo (Jn 1,29-34): SANTIFÍCANOS, SEÑOR.

Jesús, por tu perdón a la adúltera (Jn 8,1-11): PERDONA A LOS QUE TE HEMOS OFENDIDO.

Jesús, por tu perdón a la pecadora (Lc 7,36-50): PERDONA A LOS QUE TE HEMOS OFENDIDO.

Jesús, por tu espera al pródigo (Lc 15, 11 - 32): NO TE CANSES DE NOSOTROS.

Jesús, por tu promesa al buen ladrón (Lc 23, 43): NO TE CANSES DE NOSOTROS.

TEMA 9 | *Jesús murió en la cruz para salvarnos. Pero ¡resucitó!*

« *Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo*
(Juan 13,1) »



Hoy nos reunimos para:

1. Conocer los últimos momentos de la vida de Jesús, que fueron los más importantes: despedida, muerte y resurrección.
2. Descubrir las implicaciones que tiene para nuestra vida cristiana su entrega, muerte y resurrección.
3. Conocer la gran importancia del mandamiento del amor y de la Eucaristía en la vida del cristiano.
4. Descubrir a Jesucristo vivo y resucitado en nuestra vida.

I. VER NUESTRA REALIDAD

1. ¿Los cristianos hemos asumido que seguimos a un Cristo que entrega su vida en la cruz por amor?, ¿qué nos enseña Jesús en su pasión y en su muerte?
2. ¿El deseo de Jesús de amarnos está presente en nuestra vida?
3. ¿Cómo vives la Semana Santa?
4. ¿Sientes a Jesús vivo y resucitado en tu vida diaria?

II. ILUMINAR LA REALIDAD CON LA PALABRA DE DIOS

Texto: Juan 13,1-20

1. ¿Qué enseña Jesús a sus discípulos con el gesto del lavatorio de los pies?
2. ¿Qué importancia tiene el servicio para un cristiano?
3. ¿Con qué gestos diarios de tu vida sirves al prójimo?

III. PROFUNDIZAR EN EL MENSAJE

El Misterio Pascual, es decir, la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, es el centro de la Buena Nueva que los apóstoles y la Iglesia deben anunciar al mundo.

a) El lavatorio de pies

«Si yo, maestro y señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros. Os he dado ejemplo, para que lo que yo he hecho con vosotros, también vosotros lo hagáis» (Jn 13,14). El señorío de Jesús no es como los señoríos de la tierra. Él es constituido Señor por su entrega, servicio. Sus palabras vendrían a decir: «Si yo he lavado los pies a quien quizá tú le tienes antipatía, ese merece que tú también lo ames». Cristo da su vida por él; ¿cómo yo no le voy a considerar digno de amar? Esto debemos vivirlo no solo en teoría, en cada matrimonio, por ejemplo, al marido Cristo le dice: «Si yo a tu esposa le he lavado los pies, le he entregado mi cuerpo y mi sangre, no es mucho que tú le entregues también tu vida». Y con los hijos: «Si Cristo ha dado su vida por ese hijo tuyo, no es mucho que tú des algo de tu comodidad por él».

b) Importancia de la Eucaristía

La Eucaristía es la fuente y cima de toda la vida cristiana. De esa fuente brota toda la virtud de los santos, todo el apostolado, el heroísmo de los mártires, todo el bien espiritual de la Iglesia. Porque la Eucaristía es Cristo mismo, la fuente de la vida, la fuente que también nutre el amor matrimonial.

Si la misa es el acto central de la vida cristiana y el encargo-testamento que dio Jesús a los apóstoles antes de su muerte; si es la fuente de donde provienen para cada uno y para la Iglesia toda la gracia y bendiciones de Dios, es lógico que la participación en la Santa Misa sea de capital importancia, una urgente necesidad. Para inculcar a los niños el valor de la Eucaristía, no bastan las palabras; necesitan el testimonio y ejemplo de sus padres; han de ver «con los hechos» que participan en la Eucaristía dominical.

c) Por la muerte redentora de Jesús se ha cumplido el designio salvador de Dios

Cristo se ofrece libremente en sacrificio por los pecados del mundo. Se ofrece

con deseo de beber el cáliz de su pasión: «Con ansia he deseado tomar este cáliz con vosotros antes de padecer» (Lc 22,14). A este misterio se referían todas las escrituras: «Era necesario que el Cristo padeciera y resucitara al tercer día» (Lc 24,26). La Iglesia, al venerar la Pasión de Cristo, no se centra en el simple dolor, sino en el amor extremo de Dios al hombre que le hace asumir las consecuencias del pecado: el sufrimiento y la muerte.

Hay veces en que se evita presentar a los niños las imágenes de *Cristos* pacientes o crucifijos, para evitarles el contacto con el dolor. El sufrimiento es una realidad de nuestra vida que tarde o temprano tendrán que afrontar, y hay que enseñarles a hacerlo desde la fe. Enseñarles, cuando vean un crucifijo, a «creer» en él, en el amor que Dios nos tiene.

d) Crucificado... y Resucitado. Nuestro Dios es un Dios que murió por amor, pero no un Dios «muerto»

Cristo ha resucitado, esta es la verdad culminante de nuestra fe. Nadie fue testigo ocular del hecho, por eso ningún evangelista describe el momento de la Resurrección. Pero muchos comprobaron la realidad del sepulcro vacío y palparon al mismo Jesús, que se les apareció con su cuerpo real y que seguía llevando las huellas de su pasión. Los discípulos no eran propensos a exaltaciones místicas, estaban abatidos, les costaba creer, incluso Jesús les reprochará su incredulidad. La fe de los discípulos en la Resurrección nace bajo la acción de la gracia y de su experiencia directa de la realidad de Jesús resucitado. La Resurrección es la confirmación de la divinidad de Jesús. Es la victoria sobre la muerte y el pecado. Su Resurrección nos abre el acceso a la nueva vida. «Al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos... así también nosotros vivamos una vida nueva» (Rom 4,25). La Resurrección de Cristo es principio y fuente de nuestra resurrección futura.

Hay que llevar a los niños a que traten con Jesús como persona viva, como amigo. Cristo está vivo y está realmente presente en cada sagrario. Debemos acostumbrar a los niños, cuando entren en la Iglesia, a hablar con Él. Explicad a vuestros hijos cómo fue la muerte y resurrección del Señor, pero con la explicación sola no basta: hay que introducirlos en el misterio y para ello son necesarias las celebraciones litúrgicas. La mejor manera de explicarles y de introducirlos en lo que es la pasión, muerte y Resurrección es participando en las celebraciones de la Semana Santa.

IV. CÓMO EXPLICAR Y VIVIR ESTE TEMA EN CASA

Páginas 46 y 47



· En una o varias sesiones, hay que dar a conocer al niño la pasión y la muerte de Jesús. trabajando el cómic y los textos que se ofrecen en estas dos páginas: *a) primero*, padres e hijo observan las viñetas una tras otra y las comentan según las van observando y según van leyendo y comprendiendo los carteles y bocadillos de cada una de ellas; *b) a continuación*, sobre un recuadro blanco,



en la página 46, se encuentran los títulos de cada viñeta: tras leerlos y entenderlos todos, el niño escribe en el espacio a ello destinado de cada viñeta el título que corresponde; c) *para finalizar*, se leen, comprenden y comentan como si fueran uno solo los dos carteles de color morado que hay al pie de cada página, fijándose en que el cartel de la página 47 acaba con una flecha que indica que la historia de Jesús no acabó con su muerte y sepultura, sino que continuó y continúa hoy.

- *Compromiso* (recuadro en la página 49)



a) El niño y sus padres hacen una visita al sagrario de la Iglesia para hablar con Jesús, que está vivo y resucitado en el sacramento de la Eucaristía. b) Revisar con los padres los compromisos anteriores y proponerse uno nuevo.

V. PARA HACER Y VIVIR EN LA CATEQUESIS

Página 48



- *Primero*, el o la catequista repasa con los niños brevemente la historia de la despedida y la a muerte de Jesús, que ya conocen de casa.

- *Después*, todos leen y comentan los textos que hay en los dos rollos de pergamino al lado de Jesús resucitado, y observan el dibujo de este triunfante.

- *Finalmente*, se lee y comprende el cartel inferior sobre fondo azul, y se colorea la palabra «¡Aleluya!» con sus admiraciones, explicando que significa «¡Haya alegría!» porque Jesús continúa vivo con nosotros en la Iglesia y la Eucaristía.

Página 49



- *Después de* que el catequista haya explicado bien cómo hacer la actividad de esta página, los niños completan las frases de la cruz con las palabras de al lado, la colorean, y muestran en grupo lo que cada uno ha hecho. *Finalmente*, el catequista lee despacio las cuatro frases (que son el resumen de lo visto en las páginas anteriores) y todos las comprenden.

- Se revisa el compromiso y se visita el sagrario.
- El catequista reza con todos los niños la oración que se ofrece en esta página.
- Se canta la canción «Ante ti, Señor».

VI. PARA REZAR EN LA FAMILIA

La resurrección de Cristo es perdón para los pecadores, vida para los que aceptaron su obra en la cruz, y gloria por la eternidad con Él en los cielos.

ANÓNIMO

El creyente que ama la cruz, encuentra que aun las cosas más amargas que vienen a su vida son dulces.

MADAME GUYON

En la cruz..., ¿fue Cristo el que murió... o fue la muerte la que murió en Él? ¡Oh, qué muerte... que mató a la muerte!

SAN AGUSTÍN

No es la cruz el signo de padecimiento: es el símbolo de la redención.

JUAN P. DUARTE

La cruz no es para que la lleves al cuello o la cuelgues de una pared; es para que la vivas día a día.

ANÓNIMO

TEMA 10 | *Las fiestas de los cristianos*



*Qué alegría cuando me dijeron
vamos a la casa del Señor!*
(Salmo 121)



Hoy nos reunimos para:

1. Descubrir la importancia que la fiesta tiene en la vida del hombre: en la familiar y en la social.
2. Caer en la cuenta de que la fe tiene una dimensión celebrativa muy importante.
3. Valorar lo importante que es celebrar en el domingo la Eucaristía.
4. Descubrir los tiempos fuertes del año litúrgico como un modo que tenemos los cristianos de vivir la fiesta de la salvación de Dios en el tiempo.
5. Conocer los sacramentos como los grandes momentos de la vida de un cristiano.

I. VER NUESTRA REALIDAD

1. ¿Te gustan las fiestas del pueblo? ¿Por qué?
2. ¿A qué crees que responde esta necesidad que siente el ser humano de celebrar los grandes momentos de su vida?
3. Las celebraciones religiosas ¿qué sentimientos suscitan en ti?
4. Los niños ¿cómo viven las celebraciones religiosas?

II. ILUMINAR LA REALIDAD CON LA PALABRA DE DIOS

Texto: Lucas 22,7-20

1. ¿Qué sabes de la Pascua de los judíos?
2. ¿Por qué Jesús instituyó la Eucaristía en el marco de una fiesta?
3. ¿Qué significan las palabras de Jesús «Haced esto en memoria mía»?
4. A la luz del texto leído, ¿cómo podemos animar a nuestros hijos a celebrar la misa?

III. PROFUNDIZAR EN EL MENSAJE**a) Vida humana: movimiento circular**

- Renovarse en el amor.
- Cada día una nueva oportunidad.

b) Formamos un pueblo-familia

Necesidad de celebrar los acontecimientos que nos unen e identifican (cumpleaños, fiestas patronales).

c) Los cristianos celebramos la salvación.

No basta recordar y profesar nuestra fe: *credo*; la fe hay que celebrarla. Cuando la Iglesia celebra que Cristo murió y resucitó por nosotros, «no solo *recuerda* eso» (como sucede, por ejemplo, en los cumpleaños), *sino que el hecho de la muerte y resurrección de Cristo vuelve a hacerse presente, se actualiza, y se nos comunica la gracia que Cristo nos mereció. Esto se realiza a través de la liturgia.*

Lo que celebramos es verdad:

- La eficacia dependerá de nuestra disposición.
- La actitud básica es la de *participación*, es decir, *acoger el don de Dios*, al Espíritu Santo que se derrama en nuestros corazones.
- La participación en la liturgia no es sinónimo de vistosidad o protagonismo. Cada uno participa desde su propia función; por ejemplo, María al pie de la cruz.
- Todos los bautizados se ofrecen a Dios como sacrificio espiritual unidos al santo sacrificio del altar.
- Los sacerdotes celebran «en la persona de Cristo».

d) El año litúrgico

A través del año litúrgico, la Iglesia celebra los Misterios de Cristo (desde la Encarnación hasta Pentecostés y la espera del retorno glorioso del Señor). Y cada domingo celebra el «Día del Señor» conmemorando su Resurrección.

El Domingo de Pascua se celebra cada año con la máxima solemnidad.

Celebrando los Misterios de la Redención, la Iglesia abre a sus hijos los tesoros de Dios y nos pone en contacto con ellos para que podamos llenarnos de la gracia de la salvación.

e) *En los Sacramentos nos encontramos con Jesús*

Jesús, al subir al cielo, no se ha desentendido de nosotros: Jesucristo en persona lleva la batalla de la redención en cada corazón. *Lo hace sirviéndose de su instrumento, la Iglesia, a quien ha comunicado su Espíritu para establecer su Reino en el mundo. En ella, Cristo está presente de muchas maneras: en su palabra, en sus ministros, cuando nos reunimos en su nombre; pero sobre todo en los Sacramentos y en la Eucaristía, con presencia real y sustancial.*

Los Sacramentos de la Iglesia continúan ahora la obra de la salvación que Cristo realizó durante su vida terrena. Son como esas fuentes que brotan del corazón de Cristo traspasado en la cruz y que ahora se derraman sobre nosotros en los Sacramentos.

Los Sacramentos corresponden a momentos importantes de nuestra vida cristiana:

- *Sacramentos de iniciación cristiana (Bautismo, Confirmación, Eucaristía).* Ponen los fundamentos de nuestra vida cristiana. Renacemos en el Bautismo; nos fortalecemos con la Confirmación; somos alimentados en la Eucaristía.
- *Sacramentos de curación: Penitencia y Unción de Enfermos.* El pecado debilita la vida de la gracia que hemos recibido en los sacramentos de iniciación cristiana. Cristo cura nuestras heridas por medio de la Penitencia y la Unción.
- *Sacramentos al servicio de la comunión y de la misión: Matrimonio y Orden Sacerdotal.* Se nos da una gracia especial para una misión particular en la Iglesia, para colaborar en la salvación del mundo.

IV. CÓMO EXPLICAR Y VIVIR ESTOS DOS TEMAS EN CASA

Página 52



- Con sus padres, el niño completa los recuadros superiores de esta página: a la izquierda, lo que se celebra en la familia; a la derecha, lo que se celebra en el pueblo. *A continuación*, se habla de cómo la familia y el pueblo se preparan para celebrar las fiestas.
- Se colorea el cartel que hay en la parte de abajo de la página, y se comprende.

Página 53



- Se averigua que la Virgen del dibujo es la del Pilar..
- Se averigua cuál es la Virgen del pueblo o de la parroquia. A continuación, en el recuadro blanco a ello destinado, se dibuja y colorea esta Virgen, y, si pie del dibujo que se ha hecho, se escribe su nombre y la fecha de su fiesta.
- La familia reza a esta Virgen el «Ave María».



- *Compromiso* (recuadro en la página 55): se revisan los anteriores y se compromete el niño a asistir todos los domingos a la Eucaristía.

V. PARA HACER Y VIVIR EN LA CATEQUESIS

Página 54: EL AÑO LITÚRGICO



- Se explica breve y muy sencillamente a los niños lo que es el año litúrgico: del mismo modo que transcurre el año natural y en cada año de estos los días y las fiestas se repiten, la Iglesia, a lo largo del año litúrgico, repite y rememora los momentos de la salvación.
- Los niños colorean las cuatro palabras del cartel y, luego, se les explica qué son Adviento (la espera del Salvador), Navidad (el nacimiento del Salvador), Cuaresma (tiempo de penitencia y purificación de los pecados para resucitar con Jesús) y Pascua (la resurrección de Jesús).
- Hecho lo anterior, se observa el dibujo de la página y, hablando sobre este dibujo, se comprende el año litúrgico y los momentos más importantes de este.

Página 55



- Leyendo los dos careles de la página superior, explicamos a los niños que en los grandes momentos de la vida nos encontramos con Jesús y que estos momentos son los sacramentos: a cada momento grande de la vida le corresponde un sacramento.
- Con los niños, miramos y comprendemos el recuadro blanco de esquinas curvas hablando todos sobre él y lo que dice. Se hace hincapié en la importancia y necesidad de la Eucaristía.
- *Compromiso*: se revisan los anteriores y se hace el que se indica.
- Se reza la oración del recuadro de esta página.
- Se canta «Contigo el mundo sonreirá».

VI. PARA REZAR EN LA FAMILIA

*Te alabamos, Dios, Padre/Madre,
 porque solo Tú eres bueno y fuente de vida.
 Te alabamos por habernos hecho a tu imagen,
 capaces de amar, crear, trabajar y soñar.
 Te alabamos por la capacidad de ternura y entrega,
 de alegría, sacrificio y comprensión,
 de dialogo, utopía y perdón
 que has puesto en el corazón humano.
 Pero, sobre todo, te alabamos y damos gracias
 por el amor que Tú nos has revelado en Jesús.
 Él es camino y luz en nuestro diario vivir;
 eje motor y buena noticia de nuestras vidas.
 Gracias a Él sabemos que el amor da sentido
 a nuestros afanes, proyectos y trabajos,
 a nuestros logros y también a nuestros fracasos.*

F. ULIBARRI

CELEBRACIÓN | *Para clausurar el curso catequético con padres y catequistas*

Llamados a sembrar la buena semilla de Dios



Hoy nos reunimos para:

- Que los padres y catequistas interioricen que Dios es la buena semilla y que los niños necesitan ser buena tierra en donde florezca y germine la siembra que los padres han realizado con la catequesis del Despertar religioso.

PARA AMBIENTAR EL LOCAL O TEMPLO...

...colocar en el centro una Biblia abierta, una vela encendida, un jarrón de agua, un macetero y unas semillas.

SALUDO DEL PRESIDENTE

En el nombre del Padre...

MONICIÓN DEL SACERDOTE

Queridos padres: nos encontramos aquí, en esta tarde, para celebrar todo un curso de trabajo y dedicación a la hermosa tarea de formarse en la vida cristiana para transmitir la fe a vuestros hijos, de recibir para dar. Este es el momento de darle gracias al Señor por todo aquello que hemos aprendido, descubierto, escuchado y transmitido a lo largo del curso. En una palabra, vosotros, padres, habéis sido llamados a sembrar la buena semilla de Dios en el corazón de vuestros hijos. La tarea de sembrar comienza con la preparación del terreno. El «despertar religioso» de vuestros hijos ha sido algo parecido a preparar el terreno de la fe mediante la apertura del corazón del niño a la presencia amorosa del Padre Dios. Vuestras catequesis, palabras y gestos han sido como una siembra de la semilla de Dios en el corazón de vuestros hijos. Rezamos hoy para que esta siembra dé una buena cosecha en la vida de los niños.

CANTO

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar,
sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

Id amigos por el mundo,
anunciando el amor,
mensajeros de la vida,
de la paz y el perdón.

Sed amigos, los testigos
de mi resurrección;
id llevando mi presencia;
con vosotros estoy.

ORACIÓN

Señor Jesús, Tú nos invitas hoy a escucharte con atención. Te pedimos que tu palabra llegue a nuestro corazón como la buena semilla a la buena tierra. Amén.

LECTURA DEL EVANGELIO

Jesús nos dice que Dios es un sembrador y que él es la buena semilla. Escuchemos el Evangelio de **MATEO 13,1-23**.

Un día salió Jesús de la casa en donde se hospedaba y se sentó a la orilla del mar. Se reunió en torno suyo tanta gente, que él se vio obligado a subir a una barca, donde se sentó, mientras la gente permanecía en la orilla. Entonces Jesús les habló de muchas cosas en parábolas y les dijo: «Una vez salió un sembrador a sembrar, y al ir arrojando la semilla, unos granos cayeron a lo largo del camino; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros granos cayeron en terreno pedregoso, que tenía poca tierra; ahí germinaron pronto, porque la tierra no era gruesa; pero cuando subió el sol, los brotes se marchitaron, y como no tenían raíces, se secaron. Otros cayeron entre espinos, y cuando los espinos crecieron, sofocaron las plantas. Otros granos cayeron en tierra buena y dieron fruto: unos, ciento por uno; otros, sesenta; y otros, treinta. El que tenga oídos, que oiga...» Escuchad, pues, vosotros lo que significa la parábola del sembrador.

A todo hombre que oye la palabra del Reino y no la entiende, le llega el diablo y le arrebató lo sembrado en su corazón. Esto es lo que significan los granos que cayeron a lo largo del camino. Lo sembrado sobre terreno pedregoso significa al que oye la palabra y la acepta inmediatamente con alegría; pero, como es inconstante, no la deja echar raíces, y apenas le viene una tribulación o una persecución por causa de la palabra, sucumbe. Lo sembrado entre espinos representa a aquel que oye la palabra, pero las preocupaciones de la vida y la seducción de las riquezas la sofocan y queda sin fruto. En cambio, lo sembrado en tierra buena representa a quienes oyen la palabra, la entienden y dan fruto: unos, el ciento por uno; otros, el sesenta; y otros, el treinta.

ILUMINACIÓN

Jesús con su presencia atraía a la gente y todos se ponían a escucharlo. Jesús no perdía ocasión para decir el mensaje de salvación, y para que todos lo entendieran les ponía ejemplos que se referían a la vida del campo y a los trabajos que ellos hacían. En el evangelio se nos cuenta que habló de las semillas y de la tierra. Él mismo explicó el significado de la parábola. Nosotros, que hemos comprendido también su significado, podríamos averiguar si nuestro corazón es buena tierra o tierra que no deja germinar ninguna semilla. Cerramos los ojos y pensamos qué cosas no dejan que el mensaje de Jesús sea lo más importante para nosotros. El que la buena tierra produzca ciento, sesenta o treinta es la capacidad de respuesta de cada uno. Lo importante es producir buen fruto.

COMENTARIO CON LA PERSONA QUE ESTÁ A TU LADO

- ¿En qué consiste la buena semilla de Dios? ¿Qué mensaje para tu vida has aprendido a lo largo de la catequesis del despertar religioso?
- ¿Qué significa en la parábola la buena tierra? Comenta gestos positivos de tu hijo/a en la catequesis del despertar religioso.
- ¿Vemos alguna relación entre el mensaje de Jesús y la tarea de dar catequesis a los hijos?

GESTO

Mientras un o una catequista del despertar religioso y unos padres se levantan para plantar unas semillas en un macetero y las riegan después, otro catequista dice en el nombre de todos:

Te damos gracias por la palabra salvadora que hoy nos has dicho. Quieres que seamos buena tierra, pero a veces somos tierra dura, somos piedra y somos tierra de espinos. Queremos ser valientes para no dejarnos arrebatarse tu palabra y tenerte siempre como lo más importante. Ayúdanos, Tú que todo lo puedes. Amén

CANTO

Tu has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan solo quieres que yo te siga.
Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre.

En la arena he dejado mi barca
junto a ti a buscar otro mar.
Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espadas,
tan solo redes y mi trabajo.

PRECES

Queremos comunicarte, Señor, cuáles son nuestros deseos al finalizar el curso catequético con nuestros hijos:

LECTOR.— Queremos para ellos que vean en nosotros tu imagen y presencia. *Te lo pedimos, Señor.*

LECTOR.— Que vivamos tan cerca de Ti, que se nos note que te conocemos. *Te lo pedimos, Señor.*

Lector.— Que María catequice con nosotros y engendre en los corazones de nuestros hijos y en los nuestros la presencia viva de Cristo. *Te lo pedimos, Señor.*

LECTOR.— Que estemos dispuestos para los años venideros a enseñar y transmitir con paciencia y cariño la semilla de tu Palabra y de tu mensaje. *Te lo pedimos, Señor.*

Escucha, Señor resucitado, nuestra oración. Tú nos has elegido para que vayamos y demos fruto. Acompáñanos siempre, para que no defraudemos las esperanzas que has puesto en nosotros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Rezamos juntos el Padre nuestro

Oración de todos:

Estás con nosotros todos los días
hasta el fin del mundo.
Estás con nosotros, omnipotencia divina,
y cuentas con nuestra fragilidad.
Estás con nosotros, amor infinito,
y nos acompañas en todos nuestros pasos.
Estás con nosotros, protección soberana,
y eres garantía de éxito en las tentaciones.
Estás con nosotros, energía que sostiene
nuestra vacilante generosidad.
Estás con nosotros
en nuestras luchas y fracasos,
en nuestras dificultades y pruebas.

Estas con nosotros
en nuestras decepciones y ansiedades
para transmitimos coraje en la lucha.
Estás con nosotros en las tristezas
para comunicarnos el entusiasmo de tu alegría.
Estás nos nosotros en la soledad
como compañero que nunca falla.
Estás con nosotros en nuestra misión apostólica
para guiarnos y sostenernos.
Estás con nosotros
para conducirnos al Padre
por el camino de la sabiduría y de la eternidad.

BENDICIÓN DEL SACERDOTE**CANTO DE DESPEDIDA**

Mientras recorres la vida
tú nunca solo estás;
contigo por el camino
Santa María va.

Ven con nosotros
al caminar,
Santa María, ven.

Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.